

LA FAMILIA EN EL CONTEXTO INTERCULTURAL

Rebeca Curiel Gómez
Juannys Chiquillo Rodelo
Nicolás Amaya López



UNIVERSIDAD DE LA GUAJIRA | SHIKI EKIRAJIA
PULÉE WAJIRA

La familia
en el contexto intercultural

La familia en el contexto intercultural

**Rebeca Curiel Gómez
Juannys Chiquillo Rodelo
Nicolás Amaya López**



UNIVERSIDAD | SHIKII EKIRAJIA
DE LA GUAJIRA | PULEE WAJIIRA

La familia en el contexto intercultural

© **Rebeca Curiel Gómez**
Juannys Chiquillo Rodelo
Nicolás Amaya López

© Universidad de La Guajira
Primera edición, 2020

ISBN: 978-958-5178-21-2

Directivas académicas

Carlos Arturo Robles Julio
Rector

Hilda María Choles Almazo
Vicerrectora Académica

Boris Sandy Romero Mora
Vicerrector Administrativo y Financiero

Víctor Pinedo Guerra
Vicerrector de Investigación y Extensión

Sulmira Patricia Medina
Directora de Investigaciones

Milvia Zuleta
Decano Facultad Ciencias Sociales y Humanas

Diseño portada:
Luz Mery Avendaño

Impresión:
Editorial Gente Nueva
PBX: 320 2840 - 320 2971
Bogotá, D.C.

Depósito legal
Reservados todos los derechos de esta edición

Impreso en Colombia / Printed in Colombia

Esta obra está protegida por las disposiciones sobre reproducción de originales del Protocolo 2 de la Convención Universal sobre Derechos de Autor. Se puede reseñar, reproducir o traducir con fines de investigación o de estudio privado, pero no para la venta u otro uso comercial. En todo uso que se haga de esta información se deberá indicar su fuente.

ACERCA DE LOS AUTORES

Nicolás Amaya López

Doctorado en Ciencia, Mención Gerencia, Magíster en Gerencia en Proyectos de Investigación y Desarrollo. Investigador, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, Especialista en Planeación Educativa, psicólogo, profesión investigador sénior (is). Docente de planta de la Universidad de La Guajira, autor de libros: “Cultura y participación política desde un enfoque de la juventud” en Colombia (2018). “Conociendo mis derechos” en: Colombia (2019). “Resolución de conflictos y mediación en los centros educativos: una visión social” en: Colombia (2019). “Había una vez una iguana” Colombia (2003). “Comportamiento organizacional. Perspectivas e implicaciones desde una visión social” en: Colombia (2015).

Juannys Chiquillo Rodelo

Psicóloga, Doctora en Ciencias Políticas, Magíster en Desarrollo Familiar. Docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Investigadora junior, ha publicado los siguientes libros a lo largo de su trayectoria como docente investigadora: “El desplazamiento en La Guajira, una reflexión en diálogo con las teorizaciones académicas y saberes cotidianos”, “Responsabilidad e innovación social desde la educación superior, cultura y participación política desde un enfoque de la juventud”, “Diagnóstico de los factores de riesgos psicosociales: identificación, evaluación y control”.

Rebeca Curiel Gómez

Psicóloga, Magister en Desarrollo Familiar, Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo, Especialista en Desarrollo familiar, docente de planta Universidad de La Guajira e investigadora Junior, autora del libro “El desplazamiento en La Guajira, una reflexión en diálogo con las teorizaciones académicas y saber cotidianos” En: Colombia 2016. Es conferencista y ha realizado publicaciones relacionadas con el tema del Control Social y la Participación Ciudadana.

Dedicatoria

Los autores agradecen a la Universidad de La Guajira

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Trabajo Social

Programa de Psicología

Grupo de Investigación Tamaskal

CONTENIDO

Acerca de los autores	5
Resumen	13
Abstract	13
Introducción.	15
Capítulo I	
Generalidades de la cultura wayuu	19
1. La cultura Wayuu	19
1.2 Preservación de la identidad cultural	20
2. Identidad cultural.	21
3. Elementos de la identidad cultural	21
4. Cosmovisión	22
5. Lengua ma-terna	23
5.1. Características de la lengua materna	24
5.2. La oralidad	24
6. El Wayuunaiki	27
7. Territorio ancestral.	27
8. Organización social	28
9. Valores culturales	29
9.1. Creencias.	31
9.2. Costumbres	31
Capítulo II	
Dimensiones de la dinámica familiar	33
La dinámica familiar y las dimensiones de convivencia	33
La estructura familiar visible.	34
El manejo de los límites en la crianza de los hijos.	35
Importancia de la distribución de roles en familia	36
Alianzas y coaliciones en familia.	37
Las pautas y prácticas de crianza	37
Estilos de crianza	37
Crianza autoritativa	38

Crianza autoritaria	39
Crianza permisiva	39
Estabilidad familiar	40
Estabilidad emocional	41
La comunicación	42
El afecto	43
Antecedentes sobre dinámica familiar en el contexto intercultural	44
 Capítulo III	
Usos y costumbres: una perspectiva intercultural	47
Sistema de identidad cultural	47
Marco jurídico y legal de la identidad cultural	47
Configuración histórica de la identidad familiar	48
Interculturalidad como proyecto de vida	50
Los usos y costumbres como fuentes de derecho	53
La identidad indígena	53
Autonomía de las poblaciones indígenas	55
 Capítulo IV	
Dinámica interna de familias wayuu: estudio de caso	57
La relación familiar	57
Cambios en las relaciones y su impacto en la dinámica familiar	58
Análisis de caso en comunidades indígenas	59
El papel de la educación en la identidad familiar	61
Un concepto de dinámica familiar que facilita procesos culturales	63
El papel de la mujer en la dinámica familiar	64
Elementos dinamizadores de la cultura	64
Principales características observadas en la cultura Wayuu	65
Aspectos legales sobre la preservación de la identidad cultural Wayuu	66
 Capítulo V	
Procedimientos metodológicos del estudio: desde la perspectiva cualitativa en familia	69
Episteme	70
Paradigma de la investigación	70
Método	71
Enfoque del estudio	71
Fases de la investigación	73

Fase I: Procesos Descriptivos del Estudio	73
Fase II: Estrategias de Indagación	73
Fase III: Contrastación e Interpretación	73
Unidades de análisis	73
Población y muestra	73
Fuentes primarias y secundarias	74
Investigadores	74
Técnicas e Instrumentos para la recolección de datos	74
Entrevista	74
Observación	75
Procedimiento de análisis	75
Fiabilidad y validez	76
Credibilidad	76
Confiabilidad	76
Transferibilidad	76
Capítulo VI	
Cambios en la identidad cultural	79
Propiedades del problema analizado	79
Principales resultados del estudio	80
Cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu	81
Afectaciones de usos y costumbres de la cultura Wayuu:	
Una reflexión crítica	88
Usos y creencias que se resaltan en el estudio	89
Conclusiones y recomendaciones	91
Conclusiones	91
Estrategias para el fortalecimiento de la identidad cultural de los indígenas wayuu de la comunidad la cachaca tres del distrito especial, turístico y cultural de riohacha	94
Recomendaciones	96
Referencias bibliográficas	97

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Matriz de categorías y subcategorías a investigar	67
Tabla 2. Principales características de las familias Wayuu entrevistadas.	79
Tabla 3. Preguntas y respuestas otorgadas por los entrevistados.	80
Tabla 4. Categorización y codificación de la información.	81
Tabla 5. Estrategia sociofamiliar para el fortalecimiento de la identidad cultural.	95

RESUMEN

La presente investigación está entronizada en las familias indígenas, particularmente de la etnia Wayuu y cómo las relaciones que se establecen desde la interculturalidad permean sus dinámicas. Es importante resaltar que en la cultura objeto de estudio las familias se identifican por castas, las cuales están constituidas en células matriarcales pertenecientes a un tótem, que las diferencia de otros grupos, donde el tío materno es la mayor autoridad dentro de la familia y es quien se encarga de los problemas domésticos y de la dirección de los descendientes. En este tipo de estructura la línea materna es fundamental, donde la toma de decisiones recae en la línea consanguínea maternal directa e involucra a hermanos de la madre. Todos estos aspectos se han modificado con el pasar del tiempo, perdiéndose así muchas características culturales, esta problemática está presente en todo el departamento de La Guajira.

El presente libro da cuenta de los cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu, lo cual es un tema de alta complejidad por las dimensiones socioculturales que permean a dicha comunidad, sus costumbres consuetudinarias y el papel activo de sus miembros, además de los aspectos autorreflexivos y metacognitivos que les corresponde asumir al estar inmersos en un mundo que deben interpretar desde intersubjetividades, sin dejar de lado sus aspectos propios que deben socializar de generación a generación. Por último, se encontró que la tecnología es uno de los principales elementos que han contribuido a la pérdida de esta identidad, pues los jóvenes están muy apegados a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, generando ello un vehículo de impacto en los cambios de la dinámica familiar.

Palabras clave: Dinámica familiar, identidad cultural, interculturalidad, comunicación, organización social.

ABSTRACT

In the Wayuu culture, families are organized into matrilineal clans with their respective totem, which differentiates them from other groups, where the maternal uncle is the highest authority within the family and is the one in charge of domestic problems and the management of children. Within this organiza-

tion is the restricted matrilineal that includes the brothers of the mother and eventually the grandmother. All these aspects have changed over time, thus losing many cultural characteristics, this problem is present throughout the department and is reflected in the community cachaca three of the Special, Tourist and Cultural District of Riohacha.

It is important to note that the family is not a static institution. Its structural skeleton remains in history however over time and due to social, economic, political and cultural changes its dynamics has been changing establishing a new pattern of interaction among its members. In this way, the general objective of this research is to analyze the changes in family dynamics influencing the cultural identity of the Wayuu indigenous people of the cachaca three community of the Special, Tourist and Cultural District of Riohacha.

For this reason, the present investigation is of a qualitative nature. The qualitative methodology provides tools to explore complex situations, addressing the phenomenon of study from various areas. Methodological pluralism, which presents this paradigm, is an indispensable attribute for the success of this research, due to the high complexity of its study problem. For all this, the participants of the present investigation are considered as protagonist agents, which maintain an active and self-reflective role, immersed in a world that they must interpret, since they are immersed in that reality. Finally, it was found that technology is one of the main elements that have contributed to the loss of this identity, since young people, according to the interviewees, are very attached to new technologies, the cell phone has modified the communication.

Key words: Family dynamics, communication, affection, roles, hierarchies, ethnicity, organization.

INTRODUCCIÓN

Los inminentes cambios que ha traído consigo la globalización, han repercutido de manera crucial en la cotidianidad de las relaciones sociales, culturales y económicas de las comunidades, afectando la célula primordial de toda sociedad, constituida por la familia. Dichos cambios han trascendido de manera tan dinámica, hasta el punto de llegar a permear culturas que estuvieron tan arraigadas ancestralmente como es el caso de la cultura Wayuu del departamento de La Guajira.

Esta cultura solía conservar su modo de vida, su lengua y su modo o prácticas de crianza, a pesar de que a lo largo de la historia de la humanidad los pueblos o culturas más avanzadas o fuertes terminan por imponer sus costumbres, su manera de comportarse y de expresarse. Los cambios ocurridos en la dinámica familiar Wayuu, en los últimos 10 años, han demostrado ser complejos, tomando en consideración cualquier contexto histórico subsistido.

Puede afirmarse, con cierto fundamento, que ninguna época comparable, exceptuando tiempos de guerra, ha visto cambios tan rápidos en la conformación de los hogares y el comportamiento de las familias Wayuu, como el problema de la pertinencia y relevancia social que tiene el proceso de aculturación en aquellos indígenas que por diferentes razones migran al contexto urbano.

En esta migración, el choque cultural al que se enfrentan es causa de la pérdida de identidad y de la transformación de su cosmovisión, reemplazando sus prácticas por unas nuevas que los hacen sentir parte del sistema al que ya se encuentran vinculados, dejando atrás un legado histórico al que pertenecen y unas raíces que les fueron cultivadas en todo su proceso formativo. Ejemplo de esto lo constituyen la comunicación y las muestras de afecto que anteriormente no existían en la comunidad Wayuu. Se propiciaba una comunicación determinada que dependía de la dinámica familiar, establecida por la autoridad en la comunidad, con poca comunicación de sentimientos entre ellos, aplicándose la cultura ágrafa. Actualmente, los indígenas interaccionan con los *alijunas*, son más expresivos, usan otros dialectos, y sobre todo, aplican el lenguaje escrito. Aunque, en cierto modo, se ha considerado que los principios de correspondencia del entorno natural pueden afectar determinados componentes que conforman la unidad biológica, cultural y social del individuo, comprendiendo la concepción de correspondencia como aquella en la cual se

reafirman la tradición normativa que conserva los derechos de las personas y los entes responsables de resguardar el orden natural en territorios ancestrales. Al tomar en cuenta la cultura y sus elementos, se resalta que Colombia es un país pluricultural y politécnico, en donde existen diferentes regiones con asentamientos étnicos e históricos. Esta diversidad permite que todos los grupos étnicos de alguna manera influyan entre sí de forma significativa.

En cuanto a la etnia en cuestión, existe un claro contraste entre los primeros o menos “aculturizados” Wayuu, que conservan costumbres originales y se valen de los recursos culturales como las mochilas, venta de chivos, pescado, guai-reñas, entre otras formas culturales, para representar sus relaciones sociales; y los segundos, que instaurados por un par de generaciones, buscan escolarizar a sus descendientes y asumir formas de vida occidentales, lo cual influye de manera directa en la dinámica familiar y sus elementos constitutivos.

Precisamente, lo que motivó a desarrollar la presente obra son los cambios que han ocurrido en la dinámica familiar de esta etnia y cómo dichos cambios han influido en la identidad cultural de los indígenas Wayuu. La preservación de esta cultura ancestral es de vital importancia para el país, considerado y reconocido por la Constitución Política de Colombia (Art. 7) como politécnico y pluricultural.

Además de los aspectos legales, que protegen y defienden la preservación cultural de esta comunidad étnica, desde el punto de vista socio-antropológico, resulta relevante indagar cómo ha sido afectado el entorno familiar a raíz del proceso de aculturación que ha vivenciado la comunidad Wayuu. En consecuencia, se resalta hacer algunas recomendaciones que permitan conservar esta cultura y potencializar positivamente las consecuencias que se producen mediante el forzoso fenómeno de dicha aculturación.

Lo expuesto en el libro es el resultado de un proyecto de investigación, que a continuación muestra los resultados, con una estructura de cuatro (4) capítulos. En el primero de ellos, muestra las generalidades de la cultura Wayuu, con el fin de llevar al lector a una visión general que describa las características que entraña los aspectos más relevantes de la cultura objeto de investigación. Se considera fundamental esta descripción por la riqueza que se desprende de esta raza ancestral.

En el capítulo dos, se profundiza en las dimensiones de la dinámica familiar, su conceptualización y las dimensiones de convivencia, la estructura familiar visible, manejo de los límites en la crianza de los hijos, distribución de roles en familia y alianzas y coaliciones en familia. Es pertinente esta descripción para

poder ir poco a poco desentrañando desde su concepción original, hasta llegar a los aspectos que han sido permeados por los contextos interculturales a las que las familias han estado expuestas.

El tercer capítulo, usos y costumbres, una perspectiva intercultural, atiende los derechos especiales como respuestas a la exclusión, la interculturalidad, profundizando en sistema de identidad cultural, marco jurídico y legal de la identidad cultural, configuración histórica de la identidad familiar, la identidad y autonomía de las poblaciones indígenas. Este acápite ofrece una riqueza conceptual desde los aspectos sociopolíticos que rigen la cultura Wayuu, que no han sido incólumes tampoco a los cambios y transformaciones producto del contacto con culturas mayoritarias.

Por su parte, el capítulo cuatro, dinámica interna de familias Wayuu: estudio de caso, hace una aproximación de la realidad de la cultura Wayuu, enfatizando en la relación familiar, cambios en las relaciones y su impacto en la dinámica familiar. También se hace un análisis de caso en comunidades indígenas, describiendo el papel de la educación en la identidad familiar, la dinámica familiar que facilita procesos culturales, el papel de la mujer en la dinámica familiar, los elementos dinamizadores de la cultura y las principales características observadas en la cultura Wayuu.

El capítulo cinco de la obra, retoma lo iniciado en el tercer capítulo para dar paso a los cambios en la identidad cultural; enfatizando en las propiedades del problema de identidad y los cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu.

Por último, se presentan las conclusiones y recomendaciones como respuesta a los problemas y necesidades de fortalecer la cultura e interculturalidad en la comunidad Wayuu. Este documento finaliza con las soluciones y sugerencias derivadas del proceso de investigación.

Es importante señalar que todo el contenido de este libro está soportado en el objetivo general planteado como soporte de la investigación científica de la que se desprende, y que versa en torno a poder analizar los cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu, de la comunidad La Cachaca Tres, del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha, y que para lograrlo se imbrica en objetivos más específicos, en los que se resaltan los cambios familiares que han influido en la pérdida de la identidad cultural de los indígenas Wayuu, de la comunidad La Cachaca Tres, del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

CAPÍTULO I

GENERALIDADES DE LA CULTURA WAYUU

Preexisten diversas concepciones sobre la cultura, desde diferentes enfoques esta ha sido vista en varios sentidos como un reflejo del pasado, tradición, historia, conocimiento; este término ha tenido múltiples usos en el decir popular. La cultura Wayuu se observa como un conjunto de eventos, sucesos, vivencias, arte de varias épocas, desarrollados y estudiados en un tiempo determinado.

Si bien es cierto que a lo largo de este libro se van a abordar diferentes características y aspectos que identifican a la cultura Wayuu, se consideró pertinente exponer un capítulo general que aborde esas generalidades, las cuales se irán desgranando a la luz de las incidencias que los contextos de interculturalidad le imprimen a la familia, y que sin lugar a dudas producen transformaciones inevitables, algunas evidentes y otras no tan evidentes de manera inmediata.

Lo que se presenta en esta génesis es un bosquejo general de los aspectos esenciales que identifican a los Wayuu, haciendo énfasis en lo referente a la identidad cultural, que es lo que a la postre se ve permeado en ese contacto en contextos interculturales.

Lo plasmado no rebosa la riqueza cultural y la amplitud de lo que podría esbozarse en cuanto a las características de tan ancestral cultura, pero pretende ubicar al lector con amplias referencias.

1. La cultura Wayuu

La cultura Wayuu es la defensa de las tradiciones, valores morales, espirituales y éticos, estos son transmitidos de generación en generación por los ancianos, tíos y abuelos. Todas las realidades culturales poseen un contenido simbólico formalizado que se expresa en la lengua, en el vestido, en la espiritualidad y en la cosmovisión.

Según López (2009), la cultura perteneciente a la etnia Wayuu se define como la unión de principios, costumbres, símbolos, dogmas, así como el modo de comportamiento que funciona como un elemento cohesionador en el pueblo wayuu y actúa como un sustrato para que los miembros de este pueblo originario puedan fundamentar su sentido de pertenencia.

Igualmente, Héroes (1976), citado por Fernández (2013), señala que la cultura Wayuu tiene su propia lengua baluarte para conservarse, ceder su saber a los próximos descendientes, todo el patrimonio proveniente se manifiesta en el lenguaje verbal empapado sobre la apreciación de la tierra y pretensiones a largo plazo. Su ordenación religiosa supeditada a los astros, transferida por medio de compilaciones sobre testimonios y narraciones, caracterizándose por ser magníficos relatores, esos se placen al contar y oír anécdotas sobre personalidades no humanas, preparados para compartirlas con cualquier foráneo de su cultura. Dicha cultura es rica en gastronomía, danza, canto y juegos tradicionales que se practican en la vida social y agradecimiento a *Maleiwa* por los animales, la cosecha y la lluvia.

1.1 Preservación de la identidad cultural

La supervivencia de la cultura, consiste en conservar sus elementos como los mitos, leyendas, tradiciones, cuentos, artes, música, modo de vida, letras, sistema complejo de valores, entre otros, para las generaciones; se deben fijar políticas educativas que garanticen la conservación del acervo cultural que cada pueblo ha heredado de sus antepasados.

Al respecto, Alazon (2011) plantea que la preservación de la identidad cultural es proteger todos los elementos de una cultura de la reorganización actual del mundo conocido como la globalización, la misma se lleva a cabo por los propios actores de la sociedad actual que actúan en defensa de sus intereses, la propia sociedad configura su mecanismo de defensa ante las influencias externas para garantizar su existencia.

Desde la época de la Colonia, las culturas indígenas han sido penetradas por la cultura occidental afectando sus valores, modo de vida, costumbres, lenguas y ritos, lo que ha traído como consecuencia la adopción de una cultura ajena a la propia, debido a que no están dispuestos a coexistir con el proceso de la globalización.

Igualmente, Molano (2008) señala que la preservación de la identidad cultural está en alzar los valores propios de una cultura, con el objetivo de promover la valoración y el sentido de pertenencia de los elementos culturales vivos que la componen. Tomando en cuenta los aspectos económicos, políticos, sociales, espirituales, patrimoniales, entre otros.

Continuando con la idea del autor, uno de los arraigos fuertes de las culturas indígenas es el territorial y el patrimonial. El sentimiento territorial se debe a que sus antepasados se asentaron desde tiempos remotos y han mantenido su cultura en ese espacio geográfico, y lo patrimonial es la caracterización de los

personajes con los elementos materiales que lo aceptan como tal, sin obligarlos a nada.

2. Identidad cultural

En la cultura ancestral Wayuu, la identidad cultural son las costumbres, creencias, lengua materna, organización social y territorio, adquiridos a través de la convivencia, experiencias y los conocimientos propios inculcados por los ancianos, abuelos y tíos de generación en generación.

Según Odello (2012), la identidad cultural es como un elemento esencial de los pueblos autóctonos que mantienen y reconocen un grupo de componentes como las costumbres hereditarias, los valores, las reglas sociales, pero también la lengua y la religión son los elementos que crean y conforman la identidad cultural y colectiva.

Por su parte, la UNESCO (2001) señala que los derechos culturales son parte integrante de los derechos humanos, que son universales, indisociables e interdependientes. El perfeccionamiento de una pluralidad creativa requiere la plena construcción de los derechos, puesto que lo define el Artículo 27 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los Artículos 13 y 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: cualquier individuo debe gozar la posibilidad de expresar, erigir y divulgar sus acciones en el dialecto que desea, y en específico, en su idioma materno.

La educación es un derecho de todos y formación de propiedad, respetando la identidad de cada quien; toda persona tiene la opción de participar en la vida formativa y cultural preferida en disposición a las experiencias de su propia cultura, entre de los términos que aplica el acatamiento de los derechos universales y las libertades del individuo.

Actualmente, los adolescentes y jóvenes adquieren costumbres ajenas a la autóctona, dejando en un segundo plano los elementos culturales propios de la cultura Wayuu, en especial la lengua materna, que en algunos casos se habla en las casas, debido a que las actividades académicas son impartidas en castellano y una cuarta parte de la población estudiantil corresponde a los Wayuu no hablantes.

3. Elementos de la identidad cultural

Los elementos culturales son transferidos a los descendientes a través del tiempo, mediante la oralidad para el desarrollo individual y colectivo del pueblo Wayuu, dichos elementos son: la lengua materna, creencias, costumbres, terri-

torio y organización social, que se practican desde muy temprana edad por los niños y niñas desde el hogar.

Señala Molano (2007) que existen elementos presentes en cuando a identidad se refiere, en especial para la cultural, donde estos son los garantes para el impulso de redes, grupos y estructuras culturales; también tienen el rol de mantener y salvaguardar la cultura de factores exógenos para la permanencia de los mismos.

Por su parte, Gómez (2010) plantea que son las bases de las cuales se asienta el sentimiento de pertenencia a una determinada región y a su vez es compartida por todos los integrantes de la comunidad u organización social, sirve como forma de visualizar el sentido general de la vida; los mismos contribuyen a la paz integral de la organización, por lo que moldean su influencia externa para ver qué elementos positivos se asimilan y los que no son positivos se desechan.

Lo que quiere decir, deben contribuir al sentido de compromiso de las personas que integran la colectividad, fomentando así la solidaridad, corresponsabilidad, comprensión y la armonía con que lo rodea, partiendo de las tradiciones, declaraciones, valores, señales, entre otros, los cuales permiten a los sujetos desarrollar actitudes que mejoran su desenvolvimiento en la comunidad en cuanto al cumplimiento de normas y reglas.

4. Cosmovisión

Según Pocaterra (2009), la educación Wayuu establece los vínculos de aprendizaje, actitudes y comportamiento hacia la formación integral y un propósito específico que es educar para el bien, el bienestar individual y colectivo. La cultura Wayuu tiene establecidas las competencias por género y acciones socioculturales, en la comunidad las abuelas maternas son receptoras de las costumbres, los mandatos honorables y normas de conducta.

En la tradición Wayuu, la vinculación del hombre con su entorno genera la cosmovisión, esa relación con la naturaleza de donde provienen los conocimientos y las culturas que precisan una manera de existencia discrepante al resto de otras costumbres. El conocimiento antiguo o legendario se asimila por medio de los cuentos acerca de *Maleiwa*, *Puloi*, *Yoluja*, *Wanuluu*, *Kelarrria*, *Shaneta*, *Wanesesatai*, *Epeyuui*, quienes enseñan el equilibrio entre lo bueno y lo malo, así como la discrepancia entre la vida y la muerte.

La instauración del universo es conocido por medio de narraciones sobre leyendas, que revelan el principio de la existencia y la naturaleza, antes del hombre ya permanecían las estrellas, el sol y la luna. La asociación de *maa* que

representa la tierra, con *juyaa* que simboliza la lluvia, originó una posterior descendencia de individuos; asimismo, las plantas (*wuunu*) y de la combinación entre tierra y lluvia surgieron los animales. De la evolución de alguno de estos emergió la etnia Wayuu, donde se esparcieron por distintos clanes identificados por un animal que es su tótem.

Cabe destacar que *juyaa*, para los Wayuu, representa la masculinidad: es guerrero, andariego, seductor y progenitor, vive en las alturas cerca del sol; su unión con *maa* es símbolo de abundancia y riqueza, que al ser fecundada producirá los alimentos necesarios para su supervivencia. Por otro lado, la unión de *juyaa* con *Puloi* representa la época de sequía, la hambruna, la rivalidad y la escasez de recursos naturales.

5. Lengua materna

La lengua materna recibe el nombre de *wayuunaiki* en cuyo significado se reconoce el espíritu razonable de los miembros de la etnia Wayuu. Como expresión oral se constituye en un instrumento de comunicación que permite la manifestación de sentimientos y el contenido del pensamiento del ser Wayuu. A través de la costumbre oral se recrea el propio universo cultural en cuya vivencia subyace la cosmovisión que define el modo de ser Wayuu. La utilización del lenguaje materno permite la asimilación de los contenidos y significados que son inherentes a la propia cultura.

Según la UNESCO (2015), hacen mención sobre la defensa de educar a los niños en su lengua materna desde los primeros años de su vida, ya que a través de este proceso se establecen bases sólidas para un aprendizaje completo y característico, no niega la educación de una lengua sustituta, pero se prioriza la lengua del entorno social y familiar.

Según Blanco (2007), la lengua materna es la que se adquiere en el hogar, también puede denominarse lengua nativa, siendo aquella que el niño aprende en sus primeros años a través de la interacción familiar. En el proceso de adquisición de la lengua materna también intervienen factores sociales y culturales tales como el idioma oficial que se habla en el país de residencia o el grupo étnico al que se pertenece.

Según Palmar (2011), se entiende por lengua materna la lengua inicial que asimila un individuo en su niñez, habitualmente es su elemento nacido en el pensamiento, para la divulgación y comunicación. La lengua materna también se denomina como idioma materno, lengua nativa, lengua natal e idioma originario.

La lengua materna es entre los Wayuu uno de los principales elementos de la identidad cultural, junto al sentido de pertenencia y al arraigo al territorio ancestral, es uno de los cimientos del todo Wayuu. De ahí la importancia de fortalecer la lengua materna desde la escuela, debido al proceso de transculturación se ha perdido lentamente y a la falta de docentes bilingües que dominen su lectura y escritura.

Partiendo de estas aseveraciones, se puede decir que la lengua materna es la herramienta más eficaz para la conservación y el avance de esta pertenencia cultural. Cualquier empuje para fomentar la expansión de las hablas originarias valdrá no solo para estimular la variedad lingüística, sino también para establecer más conciencia en las costumbres lingüísticas y culturales en torno al mundo e infundir el apoyo fundamentado en el entendimiento, la paciencia y el dialogo.

En cuanto al grupo indígena Wayuu, a través de su lengua materna se manifiesta la habilidad narrativa, para recrear y transmitir nuestras creencias, historias, cantos, mitos, y leyendas ancestrales. Este universo cultural comprende un rasgo histórico desarrollado en nuestro territorio ancestral, en fin, todas las expresiones, usos y conocimientos que nos hacen un grupo humano diferenciado e integral en sí mismo hasta el grado de conocernos como una nación dinámica y autónoma en términos culturales.

5.1. Características de la lengua materna

- Es la lengua de la madre.
- Habitualmente es la de mayor uso en el seno familiar.
- Se transfiere de padres a hijos, estos a sus nietos, así sucesivamente.
- Es la principal lengua experimentada y apreciada como propia; como parte de la identidad individual y de su comunidad.
- Es la lengua en la que se empieza a conocer, aprender y comprender el mundo y sus elementos.
- Con esta se piensa y se conocen mejor las cosas.
- Es la lengua que se maneja con más fluidez y espontaneidad.
- Es la que se prefiere en la resolución de conflictos en circunstancias de alta complicación de conocimiento y otras de máxima intimidad.
- Es la lengua en la que se expresan necesidades y sentimientos primarios del Wayuu.
- Es la lengua en que se desarrolla mejor la creatividad, el aprendizaje, los conocimientos y las virtudes.

5.2. La oralidad

La expresión oral ha sido la forma de comunicación más usada por el ser humano, por lo tanto, debe ser experimentada tomando en consideración los aspectos que la hacen evidente y eficaz, se aprecia como un proceso normal inseparable al individuo, que se obtiene a partir de la interacción social.

La oralidad es muy importante en la cultura Wayuu, debido a que permite relacionarse de una manera especial con lo sagrado y lo inmaterial. A partir de la oralidad, se estructuran los elementos socioculturales que permiten la construcción y la consolidación del modo de vida del pueblo Wayuu. Así mismo, en la tradición oral de la cultura Wayuu, el conocimiento, la convivencia y la experiencia cultural colectiva se realizan de manera espontánea y directa mediante la comunicación entre niños, jóvenes, adultos y ancianos. Las narraciones, las canciones y los diálogos constituyen una versión donde los principales protagonistas son los ancianos.

Los sabios y los ancianos son la principal fuente de información para obtener conocimiento sobre los relatos, leyendas, y mitos. En cualquier evento social relatan las vivencias cotidianas, el contacto vivencia con la naturaleza y las experiencias culturales. Por los antes planteado, la cultura Wayuu es una sociedad donde reina la oralidad.

Al respecto, Mejía (2009) describe la oralidad como factor interno de la cultura Wayuu, ya que permite relacionarse de una manera especial con lo sagrado y lo material, la noción y la costumbre cultural grupal se ejecuta en forma abierta mediante la notificación directa entre ancianos, adultos, jóvenes, y niños.

Cabe mencionar que el conocimiento Wayuu se construye desde la oralidad. Esta se hace desde la transferencia de los conocimientos ancestrales que son mostrados a todos en actos comunicativos bastante estructurados socioculturalmente. Estos actos comunicativos van desde el oír al anciano contar las anécdotas y experiencias vividas.

Por otro lado, cabe destacar que la convivencia en la cultura Wayuu es el lugar de inicio para que los estudiantes aprendan la transmisión oral como medio de comprensión y educación de los saberes culturales, esto se logra por medio de las prácticas cotidianas del que hacer Wayuu.

6. El Wayuunaiki

El *Wayuunaiki* hace parte de la familia *Arawak*, lengua materna de los Wayuu, poblaciones ancestrales del territorio desértico de la península de La Guajira, en Colombia y Venezuela. El *Wayuunaiki* es la lengua que nos acerca al pasado,

conservándonos en el presente, permanece al futuro; es la esencia y origen de la cultura, a través de ella exteriorizamos el pensamiento abstracto y realista, la relación con el medio, el origen como vida y la presencia como huella. La lengua *wayuunaiki* es el eje circular que conforma la filosofía Wayuu, sin ella quedamos expuestos al menoscabo de la identidad.

El *wayuunaiki*, según Monsoyi (2008), es el idioma guajiro o Wayuu, en su nombre propio, *wayuunaiki* significa identidad étnica de los guajiros, también es el más hablado cerca de 400 mil personas en el departamento de La Guajira en Colombia y la Guajira venezolana.

Según los estudios antropolingüísticos, la lengua *wayuunaiki* pertenece al tronco lingüístico *arawak*, el cual se considera como uno de los más importantes del grupo lingüístico que habitó y se movilizó en gran parte por el territorio que hoy comprende América del Sur.

El *wayuunaiki* ha sido reconocido a través de la legislación colombiana y venezolana como lengua de carácter oficial, lo cual exige su implantación en las instituciones educativas, tanto en las escuelas rurales indígenas como en los establecimientos educativos en las zonas urbanas.

Para los efectos de la escritura, y basados en los estudios de fonología y morfología en ambos países, debido a su complejidad como lengua materna hablada en diversos contextos del territorio ancestral, se asume ALÍ (alfabeto de las lenguas indígenas venezolanas) para establecer la gramática general del *wayuunaiki*.

De acuerdo con los estudios e investigaciones realizadas sobre el idioma *wayuunaiki*, posee un alfabeto conformado por 22 letras, de las cuales seis son vocales y dieciséis consonantes. Las vocales son: a, e, i, o, u, ü y las consonantes están conformados por: ch, j, k, l, m, n, ñ, p, r, s, sh, t, v, w, y'. Se considera que las vocales son similares a las del castellano con la excepción de la última vocal (ü), la cual se pronuncia ensanchando los labios hacia adentro e incrementando la tensión en las cuerdas vocales al momento de expulsar el aire.

En cuanto a la pronunciación de las consonantes, conservan el mismo sonido que las del castellano, excepto de la (r) cuyo sonido se le asigna el doble sonido (rr) para todos los casos. En la actualidad, se considera que el número de miembros hablantes es menor que la población Wayuu. Por otro lado, se piensa que existe un gran número de Wayuu que no hablan la lengua materna, dispersos en las zonas urbanas de Colombia, debido a que las madres y abuelas han dejado a un lado su papel de formadoras para las generaciones futuras.

También existen los Wayuu bilingües, puesto que además de la lengua nativa dominan el castellano como forma de conservar una interacción con los no

indígenas, lo cual constituye una ventaja para ampliar las posibilidades de participar vivamente en los procesos de vida social y política, en la dinámica cultural de Colombia.

Cabe destacar que el proceso de transculturación y la pérdida de la lengua materna en las nuevas generaciones conllevan a la pérdida de los rasgos culturales. De allí, la necesidad de preservar la lengua materna como elemento importante de la identidad cultural, transmitiendo los conocimientos tradicionales, las creencias, las historias, los mitos, las leyendas y los valores de la vida espiritual.

7. Territorio ancestral

El territorio ancestral Wayuu se constituye en un espacio vital donde se desarrolla la vida espiritual, social, cultural, económica y política de ser Wayuu, en su concepción de territorialidad se comprende el sentido de pertenencia y tenencia, en cuya noción se concibe el modo de vida y se garantiza la subsistencia a partir de las características propias del espacio geográfico.

Según la OIT (1989), los pueblos indígenas tienen “derecho a la propiedad y posesión de la tierra que ocupan tradicionalmente, y a utilizar, administrar, conservar los recursos naturales existentes en ella”.

Es importante mencionar que nuestra tierra Guajira ancestralmente está ubicada en el departamento de La Guajira. Al establecer un límite geográfico en el territorio Wayuu no se tomaron en cuenta sus costumbres, historia y creencias, este límite lo ha colocado en la zona fronteriza entre dos países, Venezuela y Colombia.

El territorio, desde la perspectiva Wayuu, sirve para vivir, alimentarse, aprovechar sus recursos naturales, cuidarlo y morir. Más allá de ser donde se delimita el aprovechamiento de los recursos naturales, constituye un espacio simbólico de gran importancia para la cultura, debido a que es el lugar donde se producen y se reproducen los elementos constitutivos, tales como las plantas, los animales, las hojas de agua dulce, las fuentes de agua salada, los cerros, las serranías, las piedras, entre otros componentes orgánicos que constituyen un espacio vital donde se reconoce la vida espiritual en cada elemento o cuerpo viviente.

Asimismo, el sentido de pertenencia al territorio está concebido a partir del lugar donde subyace el principio denominado *ii*, el cual comprende la existencia de una fuente primaria que integra la vida y el comienzo de cada clan familiar, del reconocimiento de esta zona neurálgica surge la raíz primaria u

origen mítico en cada uno de los clanes, los cuales se encuentran asociados a un determinado territorio ancestral donde se conserva la fuente primaria de agua dulce y el cementerio ancestral en el que reposan los restos de los antepasados. Debido a esto, el territorio se considera como un bien patrimonial de carácter colectivo y hereditario donde se garantiza la permanencia cultural y el desarrollo de vida espiritual del ser Wayuu.

Del mismo modo, en el territorio se conciben los lugares sagrados, que se reconocen a partir de una connotación mítica de plantas y animales, los cuales se emplean en la medicina tradicional y los rituales de carácter religioso. En este sentido, se concibe como un lugar sagrado donde los espíritus de los muertos continúan viviendo después de la muerte.

Este lugar recibe el nombre de *Jepirra*, en cuya dimensión se considera que los espíritus de los difuntos encuentran el reposo perpetuo para continuar en contacto a través de los sueños con los miembros vivos de las familias. Según la descripción mítica, este lugar está comprendido en las inmediaciones de lo que hoy se conoce con el nombre de (Cabo de la Vela) región costera de la Alta Guajira.

8. Organización social

La organización social Wayuu presenta una estructura compleja, es de carácter matrilineal y clánica, conformada a partir de los grupos familiares llamados *eirrukuu*, que literalmente significa carne, los cuales son interpretados como los clanes que rigen por un método de parentesco, donde el linaje de la madre define la continuidad del grupo familiar. Según Guerra (2001), los Wayuu se encuentran organizados en clanes de tipo matrilineales. En las crónicas colineales, así como en el lenguaje cotidiano de los miembros nacionales, se hace referencia a los clanes.

Cabe destacar que existen alrededor de treinta clanes, cada uno conforme al espacio y a su propio animal tótem que habita en el territorio ancestral y hasta más allá de las fronteras que comprenden la península de La Guajira, incluyendo territorio colombiano y venezolano. En la actualidad, existe una gran concentración de miembros que residen en las ciudades colombianas y otros lugares del estado venezolano y en localidades de la región Caribe, que desconocen su clan y su tótem.

En cada uno de los clanes se reconoce la autoridad tradicional de los *alaaula* (tío materno), es quien interviene en todos los problemas familiares y sociales de la familia. A partir del núcleo familiar de los *eirrukuu*, se interpretan los

datos biológicos en que los hijos se forman a través de la carne de la madre (concarinidad) y la sangre del padre (consanguinidad). Esta concepción de la reproducción biológica se interpreta con el mismo proceso de los orígenes, a través de la cual la madre tierra (maa) aporta el vientre y el gran padre (juyaa) aporta la lluvia como sangre semental.

La mujer tiene un papel muy importante, debido a que es la conductora y organizadora de su clan, es la que va a garantizar la supervivencia y la transmisión de conocimiento a las nuevas generaciones. El grado de parentesco familiar se identifica con el término de *apushi*, en cuyos reconocimientos se diferencian categorías de los miembros de la familia que se identifican a partir de la carne materna *eirrukuu* y el vínculo sanguíneo con la línea paterna (*ashii*), en este sentido se reconocen a los miembros *outpallu* como familiares por afinidad paterna.

Dentro de este reconocimiento, se distingue el grado familiar de *outliwou*, que son los parientes uterinos o sucesores inmediatos por la vía materna, bien diferenciados de los antes miembros *achouni*, que son los descendientes a partir del vínculo matrilineal del género masculino con miembros de otros clanes. Con el nombre de *aikeyu* se distinguen en forma general todos los miembros descendientes, para diferenciarlos ante un tronco familiar por orden ascendente.

9. Valores culturales

La convivencia y la forma de ordenación en la cultura Wayuu se fundamenta en los valores asimilados desde edad temprana, los cuales son transferidos por los ancianos de generación en generación, referenciados desde los principios cosmogónicos y narrados a través de la tradición.

El Wayuu es un individuo perteneciente a una sociedad en la que se producen y se reproducen saberes y reglas para mantener relaciones de armonía entre quienes conforman la colectividad. Es especialmente el *putchipu* el garante del cumplimiento de normas y reglas para perseguir un punto de equilibrio en la sociedad. Para conservarlo, es precisa la actuación de los valores tanto individuales como grupales (*sukuaipa sujutu wayuu*). Los más relevantes son los siguientes:

Valores formativos de la persona o individual (*sukuaipa nujutu wayuu*).

- *Kajutaatuma*: El respeto para el individuo Wayuu es apreciar y estimar al prójimo, que su palabra sea garantía, permitiendo una relación sana entre las personas de una comunidad.

- *Alaulera ain*: Es el grado de madurez que posee cada miembro sin importar el sexo y es compartido desde niño frente a las distintas competencias del día a día.
- *Ayawata akuipa*: Es estimular la cordura a través de la meditación y encontrar la armonía y la coherencia entre lo que se dice y lo que se hace para conseguir una buena conducta.
- *Anata putchi*: Es la destreza que posee el individuo para mediar y conciliar un conflicto y demás situaciones, con la palabra como herramienta de garantía. También se refiere a la comprensión que el Wayuu tiene en cuanto al derecho consuetudinario y su utilización.
- *Kamanewa*: Es la amabilidad y la hospitalidad que brinda el Wayuu a sus visitantes y familiares, así como personas de otra cultura.

Valores colectivos o grupales (sujutirawa wayuu)

- *Akalijirawa*: Los indígenas Wayuu como grupo originario muestran la protección a través de los siguientes acontecimientos.
- *Ouunuwawaa*: Es solicitar el apoyo de amistades o parentelas haciendo su aporte a través de distintos ganados o metales. Como contestación a este valor, se tiene *eitaa*, se refiere a la entrega o a dar la colaboración en especie animal o dinero, subsanando el precio de la especie a conceder para realizar un pago, tiene un valor social en la reciprocidad de dar y recibir para el respeto y la decencia, expresando el nivel de obligación y estima a la familia.
- *Yanama*: Se refiere a la labor grupal en cuanto a la elaboración de distintos programas culturales para el beneficio de un individuo, casta o comunidad.
- *Asulaja*: (apala). Es la entrega de una sucesión o una ofrenda por efecto que se siente, sobre todo a los parientes.
- *Ekirawa*: Este radica en distribuir lo que se produce de la cosecha o de otra fuente de trabajo.
- *Akaalijirawa*: Es la disposición de las personas para ofrecer su apoyo, contribución y asistencia, estableciéndose una particularidad fundamental del individuo Wayuu.
- *Awalaja*: Es la valía de la colectividad Wayuu para acordar un matrimonio, maltrato, robo, abusos, infidelidades y otras falas entre familias. Posee un carácter de resarcimiento para el ennoblecimiento y estimación de la familia deshonrada, cuyo atributo primordial se destina a la obediencia de las normas de convivencia colectiva.

Los valores culturales, personales y grupales son el atributo de la formación de niños y niñas en la sociedad Wayuu para desplegar una enseñanza oportuna que fomente una real interculturalidad recíproca, prevaleciendo el acatamiento a las normas y reglas de la población, el uso del *wayuunaiki* y el sentido de pertenencia por lo propio.

9.1. Creencias

En torno al término creencia, Fernández (2006) refiere que es la portadora del sentido de interacción humana, que es elaborada por el propio sujeto desde su interior, de forma subjetiva y la comparte con los demás; permite su propia configuración subjetiva de manera secuencial y contribuye al modo de comportamiento de la persona si la adopta como forma de vida; y es base del conocimiento científico si se prueba de manera auténtica.

Asimismo, Ortiz (2007) plantea que la creencia es una habilidad que se logra en la interacción con la naturaleza e individuos, por lo tanto, no es genética o inconsciente, no se encuentra encaminada a un fin particular, revelándose por medio del comportamiento del sujeto, donde es verídica hasta tanto se presenten bases sólidas que cuestionen lo expuesto. La creencia se efectúa en un territorio marcado por sus experiencias, memorias, apreciación y comprensión.

Por lo antes planteado, se asume que la creencia en situaciones ocurridas o manifestadas por el sujeto dentro de una determinada localidad debe tener un sentido propio de significación, lo cual llevara a ser asimilada de forma colectiva, su gestación ocurre de forma individual para luego ser asumida de forma colectiva a medida que pase el tiempo, siempre y cuando tenga validez para quienes lo asumen.

9.2. Costumbres

La costumbre, señala Vilcabana (2008), se describe como las experiencias que se cometen con asiduidad hasta transformarse en algo habitual, asumiendo la capacidad de compromiso de los ciudadanos o individuos de un área geográfica con respecto a esas actuaciones, estas se usan para fortalecer la identidad de la región y las prácticas, renovándose, supeditadas a la variedad cultural. Las costumbres utilizan la memoria como primordial instrumento para el sostenimiento, alcanzando protegerse para las próximas generaciones mediante el relato de los ancianos a los más jóvenes. Cabe destacar que en la presente investigación, las tradiciones ofrecen elementos para la conservación de la compatibilidad de culturas por ser el canal de unión para cooperar entre los integrantes de la sociedad Wayuu, siendo uno de los mecanismos para la promoción de la cultura.

CAPÍTULO II

DIMENSIONES DE LA DINÁMICA FAMILIAR

En este segundo capítulo de la obra, se presenta como objetivo hacer una conceptualización sobre la familia, la dinámica familiar y el conjunto de las relaciones afectivas como la proximidad, los diferentes roles y la distribución desigual de tareas, entre otros temas del clima relacional en la familia. En el recorrido anunciado, se hace la reflexión y el llamado a considerar la familia como única; expuesta a dificultades culturales, económicas y religiosas que inducen a tener formas singulares distintas de relacionarse, construir sus vínculos y tener un proceso inestable de dinámica familiar. Por ello, también se presentan los antecedentes o estado del arte en esta temática, precisando su importancia para investigaciones futuras.

LA DINÁMICA FAMILIAR Y LAS DIMENSIONES DE CONVIVENCIA

Para Viveros & Arias (2006), se refiere al movimiento interno en cuanto a relaciones armónicas, que se construye entre los miembros de una familia, con la finalidad de realizar una interacción mutua. En esta dinámica existen dimensiones interdependientes como: autoridad, normas, roles, límites, comunicación y uso del tiempo libre. Las características específicas de dicha dinámica son las que orientan factores como los conflictos, al igual que los elementos para enfrentarlos, así como las peculiaridades de los individuos, pueden considerarse y relacionarse.

Las interrelaciones armónicas generan los vínculos únicos que describen a cada familia, de acuerdo con las formas en que se desarrollan dichos vínculos, se forman a su vez las características que definen la toma de decisiones y la construcción de maniobras, con el fin de enfrentar ambientes desfavorables que se presentan a lo largo de sus vidas cotidianas. Por su parte, Minuchin & Fishman (1981) afirman que la organización familiar está conformada por un cúmulo de peticiones funcionales impalpables que instituyen las distintas formas de interrelación, donde los cambios en el núcleo familiar en términos contrarios, se manifiesta de una manera que no es estática, sino altamente cambiante. En este sentido, la estructura familiar no es lo mismo que la dinámica interna, ya que esta última es dependiente de las dificultades que debe afrontar la familia para adaptarse.

En otras palabras, la respuesta no siempre es similar ante alguna adversidad, sino que se inventan mecanismos particulares para cada una de las situaciones vividas. Como lo sustentan Viveros & Arias (2006), los cambios internos pueden considerarse unas etapas que emplea la casta o linaje como aproximación del universo, relacionándose con él y manteniéndolo de forma retroalimentada. Por esta causa, la intención terminológica a este respecto, es que se reconozca en cada familia una particularidad, además de intentar comprender esos aspectos que las hace únicas con respecto a otras.

La familia constituye un núcleo donde los individuos que la conforman aprenden a enfrentar los conflictos que emergen, representando una realidad relacional insustituible y fundamental para el desarrollo integral de sus integrantes. Los hijos presentan sus primeras interacciones sociales en la familia, así como la transmisión de valores, comunicación, relaciones afectivas y todos aquellos factores que construyen su organización y la calidad de sus relaciones internas. Por otra parte, la familia no es solo un núcleo para la subsistencia y la reproducción, sino también de elementos asociados a los seres humanos, como la comunicación afectiva, intercambio sexual y vida comunitaria; por ello, crecer en familia implica el establecimiento de compromisos con las relaciones íntimas, con una persona al menos.

En consecuencia, con los cambios surgidos actualmente en la familia moderna, a nivel funcional, estructural y vital, se está ante el fenómeno de la complejidad y diversidad familiar, considerados factores que no permiten una definición única de familia (Arés, 2002). Las familias pueden ser clasificadas según diferentes criterios, así como el parentesco alcanza diversos grados y cada cultura define quiénes pertenecen o no a la familia; por ello se afirma que existen diversas y cambiantes formas de relaciones interpersonales.

La estructura familiar visible

Indica Minuchin (1986), que la familia constituye una unidad social que confronta un conjunto de tareas para el desarrollo personal y colectivo, desarrollo que pasa por diferentes etapas evolutivas dentro del ciclo de vida del ser humano, y que influyen en cómo se estructura el sistema familiar; por lo tanto, para hablar de estructura, es necesario tomar en cuenta etapas previas como la conformación de la pareja, por mencionar un ejemplo.

La unión familiar se produce por la alianza de miembros de diferentes hogares, que pasan a constituir un nuevo subsistema marital, donde ineludiblemente transitará por pautas transaccionales o cambios como el apartamiento de sus castas originarias, asumir nuevos compromisos, como el de tipo marital, la

llegada del primogénito (que obliga a las partes a reconstituir sus relaciones) y la capacidad comunicativa. Minuchin (1986) refiere que se requiere una nueva renegociación de las fronteras familiares en su conjunto y con los elementos extra familiares.

Los cónyuges sufren constantemente cambios en su transcurso de alineación como cónyuges, lo cual continuarán experimentando en el transcurso del espacio familiar, asimismo, suelen resistir el reto de un dinamismo exógeno y endógeno, así como de conservar, simultáneamente, su prolongación, apoyo y estímulo al crecimiento de sus miembros, mientras logra adaptarse a la sociedad (Minuchin, 1986).

Igualmente, para Soria-Trujano (2010), se puede considerar el modelo estructural para los integrantes de la casta, antes que se relacionan por el seguimiento de reglas particulares que conforman la estructura familiar; esta es definida por Minuchin (1986) como la agrupación de necesidades prácticas, que son organizadas para las formas de armonizar a los integrantes familiares; siendo esta última una estructura que funciona por medio de modelos establecidos y transversales, ya que dichas actividades constituyen los patrones sobre cuándo, cómo y con quién interactuar.

A su vez, en la estructura familiar se cumplen funciones que están sujetas a los ciclos vitales y que marcan la ruta de una dinámica familiar. En seguida explicaremos cada uno de los indicadores que hacen una familia funcional y que dimensionan la estructura del sistema familiar.

El manejo de los límites en la crianza de los hijos

Los límites son considerados como aquellas fronteras psicológicas de importancia vital, ya que permiten la protección del espacio subjetivo de cada uno de los individuos, por ende, influye sobre el desarrollo de una personalidad sana, lo que involucra una identidad estructurada, además de proveer independencia en la persona, que le confiere la importancia de estar insertado en un núcleo familiar. Lo anterior se logra solo a través de la producción correcta de las demarcaciones en correspondencia a grupos de sistemas. Señala Minuchin (1986), que estos límites del sistema contienen pautas que pueden regular y definir la salida de energía y búsqueda de retroalimentación, que entra al sistema familiar, así como también el grado en que individuos extraños puedan acceder al sistema y mantener así un equilibrio armonioso. Por ello, establece que estos límites están constituidos por las reglas definidas por los partícipes de la familia y la manera en que lo hacen, destacando que tienen como función la protección de la diferenciación del sistema.

De lo expuesto anteriormente, se puede deducir que los límites direccionan el actuar, mostrado en deberes u obligaciones, además de la interacción que se dé entre los miembros del conglomerado familiar, por todo esto no se disipa o se cofunde forma de ser y sentirse involucrado como miembro de un clan; en palabras de Arés (2002), se lograría sin la fractura en los procesos de individuación, ya que cuando cada individuo de la familia es consciente de su quehacer dentro del sistema familiar, se suministran mediciones sobre el desarrollo de la familia.

En este sentido, Soria-Trujano (2010) categoriza los límites en intrínsecos y extrínsecos. El inicial, se refiere a interacciones insertadas en la familia, mientras que el segundo, alude al proceso interactivo entre familia y la sociedad (entorno ambiental). Por otra parte, en lo que concierne a esta temática, Minuchin (1986) manifiesta una trilogía: claros, difusos y rígidos, siendo los primeros aquellos que son penetrables y se conciben a través de los integrantes de la familia, con un compromiso claro, un apropiado sentido de identidad, así como el acatamiento a la independencia de sus miembros. En este tipo de límite, concurre una comunicación correcta, asimismo, admite expresiones de emociones y un elevado progreso en lo psicológico y emocional.

Por otra parte, es peculiar en las familias, prácticas regulares, la presencia de límites confusos, donde no hay una claridad en su esencia; tampoco, la manera de cuándo, qué forma y quiénes son partícipes en las interrelaciones dentro de la unidad familiar. Estos límites forman un sentimiento de pertenencia exaltado, que de alguna manera es capaz de afectar la identidad, así como también anula la autonomía (Arés, 2002), es decir, que en un subsistema puede existir un problema que repercute categóricamente en el resto. También es característico en las familias apiñadas, según la categorización ofrecida por Minuchin (1986).

En contraposición, los límites rígidos son las interrelaciones de naturaleza distante con respecto a integrantes familiares, donde no poseen compromiso, asimismo, los subsistemas funcionan autónomamente sin lograr un vínculo con el resto, es decir, se observa un egoísmo característico, sin impacto en los problemas de los otros miembros; a diferencia que una discrepancia en las partes involucradas surja de gran magnitud y precipite los sistemas intrínsecos de soporte familiar. Lo anterior, es característico de las castas desunidas, y para Suarez (2002) pueden transcurrir mucho tiempo sin hablarse y sin verse, además de sentirse bien, sin tener noticias unos de otros.

Importancia de la distribución de roles en familia

El rol a asignar implica una función determinada para cada individuo intrínsecamente en la disposición familiar; estas competencias asumen el afán de conferir

modelos de comportamiento, posicionamiento y organización sobre integrantes de la familia. Asimismo, logran alcanzar una firmeza dentro del sistema. Se destaca que las funciones en generalidad de los casos, son producto del ámbito histórico, financiero y sociocultural donde se despliega la familia, ya que son situaciones que logran impactar cuando son asumidas en el contexto social.

Alianzas y coaliciones en familia

Dentro de los grupos de familia, los integrantes formalizan alianzas y pactos para la obtención de beneficios personales. Estas alianzas pueden ser definidas como la asociación de varios integrantes familiares para obtener privilegios sin menoscabo del resto de los integrantes de la totalidad; en este sentido, Umbarger (2008) indica que la sociedad viene dada por el provecho de dos integrantes familiares, haciendo relación a acciones efectivas con respecto a algunos integrantes del sistema. Por otro lado, las coaliciones son alianzas estratégicas de otros clanes para confrontar otros; a veces, crean desestabilización de la clase de mando y malestar en los grupos, un modelo conocido como triangulación, evidencia que los integrantes del grupo familiar que se encuentran en relaciones antagónicas, solicitan algún tipo de apoyo de otros miembros como los hijos, para tener partidarios de la relación tensa que se presenta.

En síntesis, desde el constructo teórico del modelo estructural, la funcionalidad en la estructura familiar está relacionada con las interrelaciones que se dan en los subsistemas parental, conyugal, y fraternal que componen el sistema familiar, y que presentan el establecimiento de límites claros, alianzas, asignación de roles y una jerarquía precisa y clara. Soria-Trujano (2010) indica que la presencia de elementos como los límites difusos o rígidos, triangulaciones, coaliciones, hijos parentales, un miembro central (permanente) o periférico, son indicadores de una disfuncionalidad familiar.

Las pautas y prácticas de crianza

Al hablar de práctica y estilos de crianza, convoca a analizar los estilos que identifican la familia.

Estilos de crianza

El estilo en el cual se realiza la crianza, se refiere al conjunto de conductas realizadas por los padres con respecto a los hijos. Los padres como principales responsables de la protección y cuidado de sus hijos, velan por cumplir este compromiso desde la infancia hasta la adolescencia (Céspedes, 2008; Sordo, 2009). Esto significa que los padres son los principales transmisores de principios, conocimientos, valores, roles, actitudes, y hábitos de generación en generación.

En este sentido, la función de los padres es de carácter multifactorial, en vista de que convergen las perspectivas biológicas, educativas, sociales, económicas y sobre todo psicológicas. Frente a esto, existen dimensiones características de las prácticas educativas que realizan los padres, como el grado de control y exigencias, además de la presencia o ausencia de normas y disciplinas para los hijos. Asimismo, otros factores como la comunicación y el afecto, muestran el nivel de apoyo hacia los hijos en la medida que ocurran en un mayor o menor grado (Vega, 2006).

Para Vega (2006), existen cuatro estilos de crianza, clasificados como el estilo democrático, en el cual los padres hacen el intento de dirigir las actividades de sus hijos de manera racional, tomando en cuenta su edad, circunstancias particulares y características individuales; otro estilo es el indiferente, que presenta ausencia de control y disciplina, o de cualquier tipo de exigencia, lo que conlleva a rechazos por parte de los hijos y distanciamiento emocional. Por otro lado, existe el estilo permisivo, caracterizado por permitir que los hijos sean regentes y dirigentes de sus propias actividades, teniendo estos una forma representativa de control de la familia, haciendo doblegar a sus padres frente a sus caprichos o exigencias. Finalmente, el estilo autoritario, el cual presenta un condicionamiento normativo inflexible que establece un régimen disciplinario el cual es independientemente de las características individuales de los hijos, su edad, o cualquier otra circunstancia de vida.

Lyford-Pyke (1997) señala que socialmente existe el concepto de que el corregir a los hijos es influir en ellos traumas, lo que ha provocado una tendencia hacia la permisividad existente en los padres. No obstante, las imposiciones autoritarias, representan un estilo drástico y represivo desde el punto de vista educacional, sin considerar los pensamientos y sentimientos de los padres. Por ello, define la crianza, desde el punto de vista formativo, como una educación con personalidad, que se basa en la autoridad asertiva que requiere adaptabilidad, flexibilidad y equilibrio, por lo cual los padres deben mostrar en sus acciones cariño y paciencia de forma simultánea.

Crianza autoritativa

Baumrind (1991) reconoce este estilo en padres que presentan un patrón controlador flexible, con elevados niveles de raciocinio, involucramiento y supervisión para con sus hijos. Igualmente, valoran y respetan la toma de decisiones de sus hijos, promoviendo el valor de la responsabilidad en ellos. Comprenden la personalidad de los niños, muestran respeto por su individualidad y hasta cierto punto su independencia, al mismo tiempo que exigen en ellos un com-

portamiento adecuado. Entre otras características, se encuentran que suelen ser cariñosos y abiertos al diálogo con sus hijos, exponiendo las razones de sus exigencias, siendo firmes con el cumplimiento de normas; de hecho, imponen castigos bajo un contexto cálido y de apoyo.

Dentro del contexto de este estilo, los hijos pueden ser independientes, tener autocontrol, ser exploradores y satisfechos, por lo que se puede afirmar que se desarrollan competencias en los niños, al establecer normas claras, realistas y congruentes; destacando que los niños saben lo que es de esperar en ellos y saben cuándo cumplen las expectativas de sus padres. En este sentido, su desempeño es el debido, porque les satisface cumplir sus responsabilidades, así como alcanzar sus objetivos. Al surgir dificultades o problemas, los padres enseñan, autoritariamente, maneras de comunicarse positivamente haciendo que el niño exponga sus puntos de vista y se negocien alternativas de solución (Baumrind, 1966, 1991).

Baumrind (1966, 1991) también evidenció que el estilo con autoridad es más beneficioso con base en resultados en los niños, con respecto a los otros estilos. Sin embargo, en sus estudios no consideró factores innatos, como el temperamento, lo cual puede influir en las competencias desarrolladas por los niños, lo cual es una crítica común a sus estudios.

Crianza autoritaria

El estilo autoritario corresponde a los padres con un comportamiento dominante y elevados niveles de supervisión y control, por lo que exigen una obediencia incuestionable, que, al no ser obtenida, promueve castigos físicos y psicológicos, de forma enérgica y arbitraria. No se involucran con sus hijos, además que no toman en cuenta sus opiniones o puntos de vista, siendo muy estrictos en sus reglas (Papalia, Duskin y Wendkos, 2005).

Por otro lado, los hijos desarrollan conductas con tendencia hacia la desconfianza y retraimiento. Como consecuencia de un entorno autoritario y demasiado estricto, los niños no eligen su propia conducta, sino que responden a las exigencias de sus padres, lo que los convierte en individuos demasiado dependientes de adultos (Papalia, Duskin y Wendkos, 2005).

Crianza permisiva

Este estilo se refiere a los padres tolerantes y permisivos que dan valor a la autorregulación y autoexpresión de sus hijos, mostrando un alto grado de involucramiento para con ellos. Aprueban las libres expresiones y sentimientos de sus hijos, presentando bajos niveles de exigencia y rara vez muestran un

comportamiento controlador sobre ellos (Baumrind, 1991; Papalia, Duskin y Wendkos, 2005).

Así mismo, suelen ser padres de cálidos sentimientos, poco castigadores, que consultan con sus hijos las decisiones relacionadas con las reglas impuestas. Los hijos bajo la crianza permisiva, presentan menor control sobre sí mismos y suelen ser más temerosos de su entorno. Al encontrarse en hogares con muy baja orientación, los niños desarrollan ansiedad e inseguridad en sus comportamientos, mostrando dudas de si están haciendo lo correcto (Papalia, Duskin y Wendkos, 2005).

Estabilidad familiar

Según Ander-Egg (2012), la familia se define como un conjunto de individuos que presentan lazos consanguíneos. Es un ente, resultado de un proceso histórico muy antiguo, y que actualmente es de carácter monográfico, representado principalmente por la pareja conyugal. Etimológicamente, la palabra familia se refiere al conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines, con lazos genéticos en común. Igualmente, la familia constituye una agrupación de individuos que tienen entre sí relaciones de semejanza u origen.

Por otra parte, para Alañon (1990), la estabilidad familiar presenta exigencias para cumplir con condiciones tales como: a) Seguridad económica, esta repercute en todos los órdenes de la vida familiar y evidentemente también en el rendimiento académico de los hijos; b) estabilidad emocional de los padres, va generando incertidumbre en los hijos hasta el punto de que estos no saben cómo actuar; c) organización del hogar. Si los padres se desorganizan, poco a poco los hijos comienzan a incumplir sus responsabilidades y obligaciones; d) autoridad familiar: tan perjudicial para los hijos es el autoritarismo por parte de los padres, como el abandono, en ambos casos se genera desconfianza hacia los padres; e) disminución del control.

Hoy por hoy, el control que los padres ejercen sobre los hijos es cada vez menor, esto se debe a varias razones: exceso de actividades de los progenitores que impide observar el comportamiento de los hijos, inseguridad ante ciertas teorías educativas, que dejan perplejos a los padres ante los hijos.

La falta de control sobre los hijos incrementa el abandono y fracaso escolar, es conveniente que los padres establezcan normas básicas en el hogar, que permitan mantener la armonía familiar y contribuyan a que los hijos adquieran las responsabilidades que les son propias; como lo expresan Iglesias y Flaquer (1993): La correcta estabilidad y adaptación social y personal de los hijos es dependiente cada vez más de la familia como medio de socialización. Así mis-

mo, señalan que tras todo fracaso escolar, drogadicción, o resentimiento social, suele haber siempre un conflicto familiar que no fue resuelto del todo.

La familia como entorno, influye en el desarrollo social y afectivo infantil, ya que los valores, modelos, reglas, roles y habilidades se aprenden principalmente durante la infancia, la cual se relaciona con la resolución y manejo de conflictos, así como con las habilidades adaptativas y sociales, conductuales y con la emocionalidad, entre otros factores. Existe una multidimensionalidad de elementos que afectan el desarrollo de los niños, es importante la identificación de la influencia de la familia y estilos de crianza en el desarrollo socio-afectivo, además de visualizar los problemas de salud mental y factores de riesgo en la infancia, tales como lo son la agresividad, depresión infantil, baja autoestima y problemas conductuales, entre otros.

Por otra parte, Solís-Cámara et al. (2007) definieron la crianza como aquellos comportamientos y actitudes de los padres, además establecen que existen factores que afectan la participación de los padres y que pueden identificarse en las actitudes, bienestar subjetivo y expectativas sobre el desarrollo del niño. De ahí que los cambios en las interacciones familiares y en las pautas de crianza pueden influir sobre los estilos parentales, y en consecuencia, sobre el desarrollo social y afectivo del niño.

Según Cabrera, Guevara & Barrera (2006), la red familiar es reorganizada y sus relaciones son redefinidas constantemente; no obstante, cuando existen interacciones negativas familiares, es común que se formen en los hijos desajustes psicológicos, lo cual depende del grado de satisfacción que presenten los padres por presentar esta condición de paternidad. De igual manera, los conflictos que enfrentan los padres diariamente y el estrés experimentado, debido a funciones relacionadas con la crianza, pueden influir sobre las características de los hijos y su ajuste emocional.

Estabilidad emocional

La estabilidad emocional de los hijos es cada vez más dependiente del entorno familiar, ya que es un ente especializado de socialización, con funciones de un alto nivel psicológico. Cuando otros entes (escuela, medios de comunicación) se suman a este proceso, se interpreta como una interferencia que hace que la familia se especialice mucho más en la socialización de tipo emocional. En los últimos siglos, la institución familiar ha experimentado una tendencia hacia su psicologización, en vista de que, si se desaparece su base económica, su función se vuelve principalmente emocional, haciendo que esta entidad se considere una fábrica de personalidad humana (Iglesias y Flaquer, 1993).

De tal manera que los niños como adultos del futuro, presentan un destino que es determinado, mayormente por sus familias de origen, por aspectos como los valores inculcados por sus padres, las estrategias educativas que aplican en ellos y el equilibrio emocional que son capaces de proporcionarles. La familia, en su dinámica histórica hacia la moderna sociedad, deja de lado importantes funciones educativas y económicas, para transformarse, de forma simbólica, en una institución de servicios afectivos (Requena et al. 1993). Actualmente, la familia representa una función expresiva y emocional que la sociedad jamás podrá suplantar.

Así mismo, Valladares (2008) considera que la estabilidad familiar y emocional puede estar afectada por dos factores: el incremento y el desmembramiento. El primero, referido a la situación que implica una expansión familiar, producto de algún miembro que se suponía ya independiente, pero que regresa en un momento determinado del ciclo familiar que no corresponde con el normal desarrollo o crecimiento del grupo. El segundo, se produce por la fragmentación familiar, en casos como divorcios, abandono, muerte y migración.

La comunicación

Este es un elemento fundamental en toda relación e interacción, las relaciones familiares representan *per se* un intercambio de pensamientos, sentimientos y emociones entre los individuos que la conforman y que se exteriorizan por medio de acciones de lenguaje verbal e incluso corporal. Agudelo (2005) menciona que se puede afrontar a partir de diferentes circunstancias, por ejemplo, aquellas familias que se caracterizan por diálogo e interacciones poco frecuentes entre sus miembros, es decir, cuando los integrantes de la familia presentan una comunicación superficial con vínculos afectivos poco profundos (modalidad bloqueada). Por otro lado, cuando las relaciones familiares se encuentran selladas por una comunicación cuyos elementos son los reproches, insultos, sátiras, críticas destructivas, y silencios extendidos, que caracterizan estímulos hacia el distanciamiento y silencio entre los integrantes de la familia, con vínculos débiles entre ellos (modalidad de comunicación dañada).

En este sentido, Magaña (2006) plantea que la comunicación es el medio por el cual el ser humano se expresa tal como es, a la vez que le permite interactuar con los suyos; esta interacción genera avance propio, social y cultural de las distintas colectividades, mientras existan los intercambios de ideas, retroalimentación, emociones y deseos.

Por su parte, Arés (1990) manifiesta que en el seno familiares es menester que la información esté caracterizada por límites claramente definidos, en relación a

los niveles, competencias y áreas que ocupan sus integrantes; donde este aspecto es ambiguo, la interacción familiar y vínculos de comunicación serán afectados por información tergiversada entre los integrantes de la familia, generando rupturas en los vínculos afectivo-comunicativos y una baja cohesión familiar.

Visto de esta manera, la comunicación es un elemento imprescindible en la familia, donde esta se vale de la confianza y la comprensión; dentro de las comunidades Wayuu, sus hogares familiares la utilizan para restablecer unos buenos lazos, son normales dentro del vínculo familiar las problemáticas que se presentan, donde cada uno de los miembros tienen diferentes personalidades y es cuando ocurren choques, pero si hay un líder y una persona neutral, que vaya siempre en busca del diálogo y de una buena armonía, las dificultades se pasarán más satisfactoriamente, la comunicación permite expresarse entre todos para interactuar entre sí.

Dentro de la familia, cada miembro tiene sus características, en ocasiones los miembros no se valen de una buena comunicación y esto trae consecuencias a corto, mediano y largo plazo. En las comunidades Wayuu, existe un palabrero, maneja la palabra a través de la comunicación, el liderazgo debe de ser una de sus características. Las comunidades y sus miembros familiares siempre tienen afinidad con lo que utilizaban sus antepasados para la solución de las problemáticas, hoy lo tienen en cuenta, se ve mucho en el intercambio de roles, pensamientos y emociones.

El afecto

Un aspecto a considerar, por naturaleza, es que los niños desean ser reconocidos, amados y visibilizados, por lo que actúan en conformidad a los deseos de sus padres o adultos con los cuales presentan vínculos afectivos, es decir, sus conductas son enfocadas a satisfacer las demandas y exigencias de los adultos con el objeto de mantener su cariño.

Bowlby (1990) afirma que la interacción afectiva es uno de los intercambios más importantes en el ser humano, ya que todo individuo por naturaleza quiere ser amado, reconocido y respetado, lo cual puede potenciar la satisfacción personal y el desarrollo personal dentro del seno familiar; así mismo, el afecto es un elemento de relevancia para percibir la dinámica familiar.

Por otra parte, Gimeno (1999) plantea que es importante estimular en los niños elementos de apego seguro, ya que proporcionan estabilidad, afecto y cuidado básico, lo cual se debe cultivar en el tiempo y en otros miembros del grupo familiar. Por ende, las expresiones afectuosas se ven representadas por

modelos conductuales establecidos por género y sus roles asociados, así como también por la dinámica interna familiar.

Lo anterior evidencia que el afecto es algo primordial en las familias, estas manifestaciones son fructíferas para cada miembro y les proporciona estabilidad emocional., Los pensamientos y sentimientos de sentirse amado y respetado, generan en la persona una personalidad proactiva, una tranquilidad pasiva; dentro de la dinámica familiar, el afecto sería la principal herramienta en su diario vivir. En la comunidad Wayuu no son muy afectivos con sus miembros familiares, pero es interesante conocer cuáles serían las manifestaciones afectivas, lo cual en muchas ocasiones no son percibidas por los *alijuna*, que consideran que el intercambio de afecto es fundamental para un niño, porque contribuye al desarrollo de diferentes destrezas.

Antecedentes sobre dinámica familiar en el contexto intercultural

A continuación, se exponen los antecedentes del tema de investigación, lo cual permite afianzar proyectos futuros, con argumentos y solidez. Son una referencia para analizar y profundizar sobre el tema en cuestión, el cual influye en estudios posteriores para su mejor comprensión. Es también un apoyo base, como ejemplo para un nuevo proyecto, el cual podrá orientar la concepción de las categorías de los estudios con características similares, y de esta forma se podrán consolidar concepciones reales del fenómeno en estudio.

Por lo anterior, se hace referencia al trabajo de Robles (2014), titulado “Dinámica familiar en madres solteras con hijas adolescentes”, cuyo objetivo fue el establecer la dinámica familiar en madres solteras con hijas adolescentes. Siendo este un tema que no debe pasar por alto, muestra no solo una realidad guatemalteca como lugar de desarrollo del mismo, sino que muestra patrones que se repiten a nivel mundial. En los diversos grupos estudiados, se muestra que es habitual el uso de la violencia, además de las características de disfuncionalidad familiar, al momento de relacionarse dentro del grupo familiar. Para cada problema planteado, se observaron diversos factores de naturaleza específica, sin embargo, la mayoría de los actores concluye en la importancia de la dinámica familiar, además de su influencia en las características personales, ya sea a nivel educativo, laboral, social, entre otros.

En definitiva, Robles (2014) concluye que a pesar de que el núcleo familiar está conformado por madre e hija adolescente, y algunas veces intervienen los abuelos, según los indicadores analizados, la dinámica familiar es funcional entre ellas. Se observó que las madres no sienten temor de que sus hijas

puedan experimentar la misma situación de ser madres solteras, pero esperan que el patrón no se repita en ellas. El tipo de comunicación en estas familias es directo a nivel emocional, proporcionando mayor énfasis en factores normativos y educativos de cada hija adolescente, se sienten en libertad para expresar sentimientos y emociones, además que tienen la confianza de hablar cualquier temática con sus madres.

En este sentido, dicho estudio presenta un significativo aporte por cuanto concibe la familia como una organización o sistema que a través del tiempo ha venido presentando cambios, donde estos se han visto reflejados en la dinámica familiar; entre ellos la comunicación, las relaciones de afecto, sus roles y funciones, hasta sus pensamientos y hábitos; así mismo, se ha venido observado en las familias Wayuu, su constante relación con el medio y la vida occidental. Por otra parte, las mismas transformaciones sociales actuales hacen que estas familias modifiquen sus relaciones, su pensamiento, sus tradiciones y hasta su misma cultura étnica. Se considera que las familias Wayuu continuarán en constante cambio y modificaciones porque es un sistema que está en continua evolución.

Por otra parte, Vargas, Ibáñez y Martínez (2015), estudiaron la dinámica de la familia y la diferenciación, definiendo a la familia como el entorno central donde un sujeto nace y adquiere gran parte del aprendizaje social que empleará durante su vida. La teoría de la diferenciación, que describe las relaciones emocionales que pueden establecerse en la familia, sirvió de base para este estudio. El objetivo de este trabajo fue describir la dinámica y diferenciación familiar. Los resultados analizados con base en la teoría de la diferenciación y la transmisión intergeneracional, evidenciaron que el proceso de transmisión multigeneracional puede describir el mecanismo por medio del cual los padres proporcionan a los hijos atributos específicos, así como hábitos para reaccionar al ambiente.

El aporte de esta investigación está relacionado con la forma explícita e implícita en que la familia impone códigos, reglas y formas de convivencia. Por medio de la cotidianeidad y casi inconscientemente, transmite prácticas expresadas cuando se manifiestan momentos de crisis. Así, se afirma que los modelos conductuales se heredan de generación en generación, pues el individuo que ha practicado una conducta en el pasado con sus padres, muestra una tendencia a mantenerla en práctica con su pareja, y en un futuro será manifestado y repetido por sus propios hijos.

Por otro lado, Quintero (2006) estudió el rol del supervisor educativo como orientador en el fomento de la cultura Wayuu. El objetivo de la investigación

fue analizar dicho rol en el supervisor educativo, dentro de la cultura Wayuu. La orientación es el proceso por el cual el supervisor ayuda a los individuos a lograr la autocomprensión y la autodirección necesaria para conseguir el máximo ajuste al hogar, a la comunidad y a la escuela, atendiendo a la cultura que en ellos prevalece, minimizando así la problemática cultural que han venido padeciendo. En relación con lo expuesto, se señala que desde los años de la Conquista Española, la cultura indígena no ha cesado de ser sojuzgada y oprimida por los sucesivos colonizadores que se han ido revelando en la tarea de imponer como única y absoluta la civilización cristiana occidental y con ella sus costumbres.

El principal argumento teórico de la investigación se basa postulados definidos hacia la orientación o asesoramiento, como proceso interactivo capaz de facilitar una significativa comprensión del yo y el medio, y produce como resultado el establecimiento de metas y valores proyectados a la conducta futura. En otras palabras, facilita las elecciones de las cuales depende el perfeccionamiento de las personas, ayudándolas a tomar conciencia del sí mismo y de los modos en que reaccionan a las influencias que sobre su conducta ejerce el ambiente. En las conclusiones, se evidenció que los docentes encuestados consideran que casi siempre el supervisor aporta ideas para ayudarlos, además que colaboran con sus necesidades de la institución.

Los aportes son significativos porque se hace necesario y fundamental que dentro de las comunidades Wayuu existan personas que faciliten a esta población una orientación sobre la relación entre el individuo, el medio y las transformaciones que se presentarán; concientizándolos de los posibles y futuros cambios para que estos se ubiquen dentro de la realidad y se adapten a ellos.

CAPÍTULO III

USOS Y COSTUMBRES: UNA PERSPECTIVA INTERCULTURAL

El presente capítulo busca dar respuestas a las demandas de grupos culturales supeditados dentro de la sociedad nacional, atendiendo los derechos especiales como respuestas a la exclusión, a la interculturalidad, fundamentando la búsqueda de equidad e igualdad establecido por la legislación y normatividad al dar sentido al sentir cultural de los colombianos.

SISTEMA DE IDENTIDAD CULTURAL

Diversos estudios en materia de identidad cultural y su relación con la familia han tenido en cuenta autores como Agudelo, 2005; Friedeman, 1982; y Minuchin 1986. En estos, la identidad cultural, en esencia, representa el lugar donde se nace, en su componente de territorio y territorialidad, por lo cual ello establece la unidad de una cultura y el despliegue de las características más auténticas de ella, como el lenguaje, la esencia espiritual, costumbres, hábitos y prácticas comportamentales que dan conciencia social y unifican un proyecto de vida.

Existen posturas que afirman que el contexto familiar es muy cambiante, a pesar de las fluctuaciones del entorno, así como la velocidad de desarrollo o disrupciones en el planeta, la familia se mantendrá incólume como célula y esencia de la sociedad, como tal, la familia es el órgano que cimienta el impulso emocional de sus integrantes.

Además, señala Álvarez, 2005, que para dilucidar el accionar de la identidad del grupo es menester estudiar su disposición, los métodos, interrelaciones, así como opiniones y dogmas en cuanto a cómo se desenvuelve una familia. Es importante lo anterior para entender cómo funcionan estas, caracterizándose por ser un todo, con partes que interrelacionan independientemente, conjuntamente persona, sociedad y familia en un conglomerado inseparable.

Marco jurídico y legal de la identidad cultural

El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana. Se acuerda en la Constitución del Estado colombiano de 1991 los dere-

chos de los indígenas, donde, según el Artículo (7), se dicta el reconocimiento y protección de la diversidad étnica y cultural del Estado colombiano, y en el Artículo (8), también se considera obligación del Estado proteger las riquezas culturales.

Por su parte, en el Artículo 10 de la Constitución Política de Colombia, se establece al castellano como idioma oficial de Colombia, así como también son oficiales en sus territorios las lenguas y dialectos de los grupos étnicos, de ahí que la enseñanza impartida en las comunidades de tradiciones lingüísticas propias sea bilingüe.

El Artículo 246 de la Constitución Política de Colombia indica que las personas consideradas autoridades de los pueblos indígenas pueden ejercer, dentro de su ámbito territorial, funciones jurisdiccionales de conformidad con sus propias reglas y procedimientos, siempre que no se consideren contrarios a las leyes y a la Constitución de la República. La ley establecerá las formas de coordinación de esta jurisdicción especial con el sistema judicial nacional.

De acuerdo con lo anterior, la Constitución en sus diferentes artículos en mención, promueve el respeto por la identidad cultural para la diversidad de sus prácticas y expresiones culturales, donde se suscitan entre otros factores, la libertad de pensamiento, religión, opinión, conciencia y de expresión. De la misma forma, se exige a la comunidad indígena el respeto por su cultura y la diversidad cultural conexas, la cual es una representación de derecho humanitario y también como un patrimonio que genera valor a la humanidad, asegurando a las generaciones futuras una identidad cultural acorde a sus condiciones, usos y costumbres.

Configuración histórica de la identidad familiar

El hombre, antes de la llegada de la civilización, se caracterizaba por ser nómada, se trasladaba de un sitio a otro buscando provisiones para subsistir, pero el factor exógeno que marcaba la pauta eran las estaciones climáticas. A medida que transcurrían los años, estos descifraron la periodicidad de las mismas, conformando posteriormente grupos sedentarios, donde surgieron tribus con una organización familiar y esquemas culturales emergentes para la época, estos son los primeros indicios de la familia como célula de la civilización.

Posteriormente, las tribus fueron creciendo, otras se separaron por razones de pensamiento o intereses grupales, surgieron poblaciones que serían las grandes ciudades, dando paso al surgimiento de los imperios, donde el modelo patriarcal rige que la autoridad y procesos decisorios recaen en el padre, como cabeza y líder de familia, influyendo también para regir los destinos de toda la

sociedad para ese entonces; indistintamente, si la figura es rey o emperador, la familia era la base para la conformación de la sociedad de las autoridades hasta los súbditos.

Asimismo, los griegos concedían a la familia media un modelo educativo de referencia, en Grecia surge la primera academia (Platón), a sus ciudadanos se les inculcaban valores éticos y morales, donde la familia es lo primero, donde la figura de la madre tenía un sitio preponderante en el proceso enseñanza de su prole; también, la característica militar de la sociedad se manifestaba en la existencia de cada familia, donde los varones desde la infancia se les instruía para estas acciones, se les enseñaba a usar arco y flecha y montar a caballo, entre otros elementos asociados.

En particular, los cambios sociales producidos en la modernidad, así como en la postmodernidad, han afectado particularmente a la institución familiar, las ideologías naturalistas y relativistas han dejado huellas; de hecho, la cultura emergente, basada en el relativismo cultural, conlleva a la ausencia de ética, falta de valores y dogmas inquebrantables, donde se debe valorar la familia, de allí parte la concepción para inculcar todos estos elementos, asimismo, en el seno familiar se aplican valores como colaboración, ayuda al prójimo, cumplimiento de normativas o preceptos que hacen la creación de un ser civilizado, para desenvolverse adecuadamente en la sociedad o civilización de esa época.

Se ha generado una gran confusión en torno a estas ideologías como consecuencia de contradicciones materializadas en los comportamientos educativos, que de manera grave afectan el equilibrio y desarrollo emocional de los descendientes; por lo cual vinculan ausencia de valores esenciales con respecto a comportamientos delictivos que generen prevención en la sociedad.

Antropológicamente, el primer contacto de un niño recién nacido es con la familia, donde a medida que va creciendo, esta garantiza su supervivencia, gracias a factores como la alimentación y cuidado; es el ambiente originario donde los seres humanos se desarrollan y pueden desarrollarse hasta llegar a ser independientes de sus progenitores. El espacio en familia suministra los escenarios que garanticen el crecimiento del individuo, ofreciendo un enfoque humanista, inhibiendo y maximizando, incluso limitar el adelanto de los procesos durante su desarrollo ontogenético.

Otro cambio significativo ocurrido en la actualidad, y que ha padecido la familia, es la formación de clases y tipos de relaciones, algunas destacan en forma positiva, mientras que otras lo hacen de forma negativa. Algunas muy positivas muestran un saber más transparente de las libertades personales y

dignidad en la mujer, así como la importancia del desarrollo de relaciones entre otras familias, para proveerse de apoyo mutuo.

Sin embargo, existen igualmente señales alarmantes en cuanto la ausencia de elementos éticos y morales esenciales, la formación de una concepción teórico-práctica sobre la libertad de los casados, basada como una falsa concepción de independencia y libertad, traducido como un impulso independiente, que conlleve a la confianza en sí mismos, acarreando características temporales, sin la actitud de planificar un propósito de vida firme, con miras al bien colectivo. Entre otros factores adicionales, está la imprecisión entre la relación discrecional de la autoridad, basada en el buen ejercicio entre progenitores e hijos, y cómo inciden las redes de información sobre la transferencia de valores, lo que representa una gran y frecuente dificultad que se encuentra en la familia.

En la actualidad, los vínculos familiares se encuentran orientados en lo referente a relaciones puras, entendidas como el establecimiento de vínculos de igualdad, donde la gratificación emocional y el intercambio de sentimientos es lo primordial en una unión familiar, coexiste la cooperación, ayuda, participación, reciprocidad y gratitud para el fortalecimiento de la unión en familia. La inexistencia de estos componentes genera cimientos inestables en el seno familiar.

El bienestar familiar está en manos del entorno o ambiente familiar y sus relaciones, las cuales deben basarse en un amor desprendido, donde la interacción de emociones no debería ocupar la base fundamental de la existencia en familia, más bien la generosidad y entrega recíproca. Por lo tanto, desde la antigüedad, la familia constituye un elemento de importancia en la vida de la mayoría de los individuos y se ha considerado un factor determinante en los planes e identidad de la gente.

Interculturalidad como proyecto de vida

El significado etimológico de interculturalidad es “entre culturas”, pero no está limitado a un simple contacto entre culturas, sino que es un intercambio establecido en condiciones de igualdad o términos equitativos. Además de ser un objetivo por lograr, la interculturalidad debe ser interpretada como un proceso constante de comunicación, relación y aprendizaje entre grupos, personas, conocimientos, tradiciones y valores distintos, y orientado a construir y propiciar respeto mutuo, además de un pleno desarrollo de las capacidades de los individuos, obviando sus diferencias socioculturales. En sí, la interculturalidad intenta desplazar la hegemonía histórica de una cultura dominante sobre otras que se subordinan a esta, reforzando así las identidades tradicionalmente ex-

cluidas, generando una verdadera convivencia basada en el respeto y legitimidad entre todos los grupos de la sociedad (Walsh, 2009).

Por lo anterior, el proceso intercultural es posible en la dinámica efectiva entre varios elementos de la dinámica sociocultural que ameritan conceptualizar, ya que ellas orientan las acciones de los invadidos y el colectivo, en estos se reconocen:

La Cultura: Es un complejo conjunto de elementos que comprenden las creencias, conocimiento, moral, arte, derecho, costumbres y cualquier otra capacidad y hábito adquirido por el ser humano como miembro de una sociedad.

Las Costumbres: Surgen espontáneamente con la conciencia colectiva, mientras que por el contrario, la ley se expresa de modo consciente, reflexivo y mediato, argumentando que los legisladores deben tomar en cuenta las costumbres, ya que estas reflejan el sentir de la comunidad.

La Familia: Es un sistema cuya influencia de elementos externos es capaz de transformarla y modificar su dinámica interna. Así mismo, la disposición del grupo familiar es una agrupación intangible de exigencias utilizables que tienen la capacidad de organizar las formas en que interactúan los integrantes de una familia.

El Indígena: El concepto de indígena tiene un origen colonial claro, pues son indígenas aquellos descendientes de los pueblos presentes en los territorios que fueron conquistados o invadidos (colonizados).

La Oralidad: Se refiere a la oralidad que representa a una cultura que carece de conocimientos sobre impresión o escritura. Se subdivide en primaria y secundaria, esta última diferenciada por la cultura de alta tecnología moderna, a la cual se le confiere una nueva oralidad, mediante medios de comunicación como el teléfono, televisión, radio, entre otros aparatos electrónicos, que, para su funcionamiento, dependen de la escritura e impresión.

Las Prácticas Sociales: Hacen relación a las actividades humanas de naturaleza social, las cuales maniobran en un periodo y lugar, están ligadas a investigaciones generadas por los involucrados.

La Sociedad: Se puede definir como un sistema o conjunto de relaciones que establecen los individuos y grupos para constituir una colectividad, estructurada en ámbitos de actuación definidos en los que pueden regular los procesos de adaptación, pertenencia, comportamiento, participación, autoridad, burocracia y conflicto, entre otros.

La Tradición: Esta presenta una característica transmisión, principalmente oral, entre los individuos, por lo que puede definirse como el conjunto de tes-

timonios concernientes a los acontecimientos pasados, que se transmiten de generación en generación.

En este sentido, Comboni y Juárez (2013), consideran que en este contexto, la demanda autonómica representa para los pueblos indígenas la posibilidad de reconstruirse y de permanecer vivos con sus propias matrices culturales y cosmogónicas, así como de preservar la lengua, la cultura y las instituciones normativas que legitimen el derecho a la diferencia.

Los mismos autores, Comboni y Juárez (2013), consideran que una comunidad indígena está conformada por los siguientes elementos: un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión; una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra; una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual se identifica el idioma común; una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso; y un sistema comunitario de procuración y administración de justicia. Indican además de lo anterior, una dinámica de elementos que atañen directamente al individuo y a la sociedad en lo espiritual, cultural y lingüístico, que transforman la situación y la hacen aún más compleja para entender la realidad que viven los pueblos indígenas, ocasionando con ello rechazo.

Por su parte, el Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos (2018), consideran el fortalecimiento de las identidades, tanto como el acercamiento a otras culturas, con el fin de aportar a la construcción de un sentido de orgullo y valoración de sí mismo, tanto como al desarrollo de capacidades que inciden en la relación con otros: la escucha, la capacidad de ponerse en el lugar del otro, la comprensión de la diversidad como algo natural y enriquecedor. De esta manera, el fortalecimiento de las culturas desde la primera infancia o “Casa adentro”, implica a los agentes educativos comunitarios, acercarse a la cultura, tradición, anécdotas y experiencias de las colectividades o poblaciones donde se desenvuelve la modalidad. Esta comprensión significa un proceso de investigación que no se agota solamente en los textos académicos, sino que puede ser actualizado y enriquecido a través de conversaciones con los mayores y el acompañamiento a las mujeres, madres, abuelos, sabedores, médicos, niñas y niños. Este conocimiento debe dar pauta a la definición de los métodos didácticos provenientes del grupo.

Lo anterior considera la representatividad y el valor que posee la diversidad cultural entre los pueblos, que a pesar de las diferencias de las culturas, la injusticia social y las vicisitudes de exclusión a las que son sometidos, se muestra desde la interculturalidad una dimensión donde las distintas culturas se exhiben en dinámica relacional equilibrada, en respeto y un clima de armonía

donde todos los pueblos tengan los mismos derechos y reconocimiento de sus particularidades compartidas.

Los usos y costumbres como fuentes de derecho

El derecho sociocultural indígena se ha investigado e intervenido desde diversos enfoques teóricos y metodológicos. En consecuencia, ha sido conceptualizado como derecho consuetudinario indígena o usos y costumbres indígenas. Según Avendaño (1989), conceptualiza lo que constituye el reconocimiento de derechos calificados como históricos dentro del derecho positivo, entendido este como el que se encuentra en el fundamento de la Carta Constitucional. Circunstancia que incluye a su vez colocar a un mismo nivel normativo y teórico-jurídico, el derecho histórico y positivo formal.

En armonía con el citado autor, lo establecido en el derecho basado en usos y costumbres, se enmarca en la complejidad que despliega y asimila la cultura, la práctica social, el sistema de socialización dado en una región, así como las influencias políticas y económicas; en tanto que el derecho desde este enfoque, impone un sistema filológico como herramienta normativa y jurídica. Por su parte, García (1988), al plantear el concepto de derecho consuetudinario, lo indica como el resultado de las costumbres, producto de la práctica social de quienes la ejercen y consideran tal práctica una acción obligada.

En atención a la política de derechos humanos, se plantea lo que él llama un doble movimiento, donde primero implica la internacionalización en la reducción del tiempo y espacio; por otra, un resurgimiento de los localismos y una revitalización de los discursos identitarios, ya sea a raíz religiosa, cultural, étnica o nacional.

La identidad indígena

Deruyttere (2001), reconoce que a través del tiempo los gobiernos no han reconocido en la práctica a los pueblos indígenas como poblaciones distintas y con culturas diferentes, lo cual implica reconocerla en sus condiciones culturales, según sus usos y costumbres en su abordaje complejo; y desde los problemas y necesidades que lo mantienen en constante participación de voz y lucha permanente. De la misma forma, la identidad puede considerarse un estado o disposición del yo, una definición estable de un sujeto en un aquí y un ahora concretos (Castiñeira, 2006).

En consideración, supone la existencia de un grupo con pertinencia cultural y específica que obliga a poner en escena actitudes, motivaciones, pensamientos,

sueños, creencias y hábitos que actúan como componente dinamizador étnico, visto desde adentro y desde afuera de su propia cultura. Lo anterior, hace un ser endémico cargado de componentes antropológicos, sociológicos psicológicos e históricos, que en últimas representa un sistema molar de la cultura.

Lo anterior responde a la constante amenaza que enfrenta la etnia Wayuu, al verse vulnerada por la modernidad y los cambios tecnológicos. Por ello, en derecho de sus costumbres, se busca redimir y defender las costumbres y tradiciones, fortaleciendo el devenir de la juventud que tanto gusto y aceptación tienen de los cambios culturales, sin importar el ocaso de la esencia del yo.

Pero son distintas las costumbres en el Wayuu, estas permiten su particularidad desde un enfoque intercultural, donde, tanto histórica como actualmente, dibujan la diversidad cultural que en convivencia en un espacio territorial configuran una organización social. En ella se describen:

1. Los elementos culturales que han sido pasadas de descendencia en descendencia a través de la tradición oral y con el vehículo de la socialización en intersubjetividades.
2. El ritual llamado blanqueo, que consiste en encerrar a una joven en etapa de desarrollo para darle un baño con agua dispuesta por ellos. lo anterior con el propósito de crecimiento personal y cultural.
3. El matrimonio Wayuu, contempla un componente interesante por el pago en dinero o en especie del hombre a la familia de la mujer. Aquí se dan unos arreglos culturales referidos a los valores de responsabilidad, identidad, fidelidad, autoridad y familiaridad.
4. El duelo por el ser querido, al momento de la muerte se prepara una reunión entre familiares y amigos, donde la atención a los visitantes es de suma importancia y de alto significado para los afectados emocionalmente por el duelo.
5. El segundo velorio al difunto, al año de muerto, se le hace un segundo duelo al difunto, donde se teje un significado representado por su cosmovisión del mundo, la vida y la muerte.

Lo anterior, actúa como variantes dependientes de los grupos e individualidades, la interpretación de su realidad social y natural proyectan las nociones identitarias que le dan sentido y carácter a sus actuaciones en la vida. A partir de lo anterior, el ser asimila, interpreta y acomoda todo lo que en él acontece. Por otra parte, en la gracia por la diversidad está lo interesante, por el aporte que cada una de las partes hace al total de ellas, convirtiendo el todo en la armonía complementaria y sentido de vida fortalecido.

Autonomía de las poblaciones indígenas

La vida cotidiana prevé espacios y el tiempo para que surtan las prácticas socio-culturales, a pesar de las disminuciones en su puesta en escena, las costumbres y tradiciones en la cultura Wayuu son realizadas para promover también su autonomía.

En este sentido, la autonomía como un derecho es entendido por Anaya (1998), como aquella facultad presente en los grupos étnicos para diseñar su proyecto integral de vida, con capacidad de decidir su destino, considerando su realidad actual y su pasado cultural, para prever un futuro sustentable de conformidad con sus usos y costumbres. También, es considerado como la facultad que presentan para dirigir y organizar su vida interna en conformidad con sus propios valores, mecanismos e instituciones.

Por su parte, la Defensoría del Pueblo (2014) considera la autodeterminación y las decisiones alrededor de las formas de organización política y social, el ejercicio del gobierno propio, entre otros elementos, basados en reglas originadas en patrones culturales de justicia propia; igualmente, el ordenamiento de derechos colectivos como el de territorio y manejo de los recursos naturales existentes en este, para la reproducción de las condiciones de vida de sus integrantes. Así mismo, toma en cuenta el desarrollo de la medicina tradicional con base en conocimientos botánicos aplicados a la salud, los principios que orientan sus procesos educativos y las dinámicas internas de sostenibilidad económica, que se encuentran articuladas con el plan de vida propio. Todo esto constituye la expresión cultural de la autonomía de los pueblos indígenas y tribales, y su derecho a manifestarla. Se argumenta bajo esta perspectiva, que el ejercicio de estas expresiones culturales de autonomía, sustentan pervivencia y desarrollo integral de los grupos étnicos.

Pero, Anaya (2004) argumenta que para el caso particular de Colombia, la agenda multicultural resulta de un proceso en el cual la iniciativa e intereses de los pueblos indígenas organizados se encuentran más o menos en conflicto con la iniciativa e intereses gubernamentales, bajo un contexto de crisis de legitimidad y gobernabilidad. Las reformas constitucionales y leyes indígenas no pueden interpretarse como una mera victoria de la organización y la movilización indígena, sino que es un gran avance.

La aculturación juega un papel fundamental dentro de las comunidades, y tiene que ver con la adquisición de una nueva cultura por parte de una persona, grupo, comunidad, incorporando elementos diferentes a su manera de pensar, actuar, sus bailes culturales y comidas tradicionales. En este sentido, el depar-

tamento de La Guajira está caracterizado por la cultura Wayuu y es por ello que la pérdida de identidad de las Wayuu es un fenómeno preocupante, no solo para la etnia sino también por la historia que representa a este departamento.

Por otro lado, es posible que la educación juegue un papel fundamental y de gran influencia en la manera de pensar de los miembros de las familias Wayuu, ya que al tener un miembro de la familia formándose académica y profesionalmente en la universidad, tendrán otros pensamientos, ideales, hábitos y proyecciones ajenos a su cultura y tradición. Es por ello que muchas familias ya no son numerosas y sus miembros emigran a otros lugares, ya sean occidentales o rurales.

De esta manera, puede afirmarse que la población Wayuu, como muchos otros, se ha caracterizado por tener un sistema abierto con el medio externo, lo que le ha permitido adaptarse a los cambios, ya sean estos negativos o positivos para su dinámica familiar actual.

CAPÍTULO IV

DINÁMICA INTERNA DE FAMILIAS WAYUU: ESTUDIO DE CASO

En este capítulo se presentan dos propósitos intrínsecamente relacionados. En primer lugar, se hacen algunas precisiones conceptuales relacionadas con las categorías de análisis de esta investigación, constituidas por la dinámica familiar y la identidad cultural. Estas precisiones son definidas de manera general como sustento teórico que armoniza; en segundo lugar, las características esenciales de la dinámica familiar de la cultura Wayuu, como población objeto de estudio.

LA RELACIÓN FAMILIAR

Las relaciones familiares se encuentran influidas por diversas generalidades, como las relaciones afectivas, los roles familiares, línea de autoridad, límites, reglas y normas, así como el uso del tiempo libre y la comunicación asertiva en familia. En este sentido, la red interactiva propuesta antes, da sentido y dinamiza las relaciones familiares. Una perspectiva orientada al modelo estructural de Minuchin (1986), plantea que la dinámica familiar es todo un conjunto de demandas funcionales que constituyen las formas en que interactúan los integrantes de una familia, la cual opera por medio de pautas transaccionales, es decir, que las transacciones repetitivas o frecuentes establecen pautas acerca de la manera de relacionarse, en aspectos como: cuándo y con quién hacerlo. Dichas pautas consolidan el sistema en el seno de la familia, en donde los integrantes se vinculan a los otros por medio de parentescos, comunicación, relaciones afectivas, nivel jerárquico, procesos decisorios, funciones específicas en sus integrantes y resolución de conflictos.

En este mismo sentido, Torres, Ortega, Garrido, Reyes (2008) afirman que la dinámica familiar es las interacciones de intercambio, cooperación, poderes y conflictos que todos los miembros de la familia, independientemente de su género, y entre generaciones, establecen internamente. Es exactamente en el accionar cambiante de la familia al existir influencias negativas o positivas en el avance emocional del niño; dicha incidencia no limita un tiempo particular, sino que comprende todo el periodo de vida de forma reflexiva y continua, entendiéndose así que la dinámica familiar no representa una variable estática, al

contrario, puede presentar cambios evolutivos, estructurales y funcionales provocados por eventos educativos, sociales, o económicos. Estos eventos pueden producirse como consecuencia de la situación económica y cultural del lugar o ámbito relevante en el que se desenvuelven los padres y sus hijos, lo que ha conducido a la configuración de nuevas clasificaciones familiares, según la desestabilización de su dinámica interna.

Existen algunos indicadores para caracterizar los cambios internos en el seno familiar, como los estilos de educación, interrelaciones de los integrantes de los diferentes grupos sistémicos, determinantes de personalidad, procesos rigurosos, definiciones sobre maternidad y paternidad, ejercicio y repartición de roles, y los componentes sociales y psicológicos; estos condicionantes son capaces de influir sobre el normal desarrollo del niño. De la misma forma, se enfatiza en que la dinámica familiar representa un conjunto de vínculos y relaciones que de manera transversal son estimulados por elementos como el intercambio, la colaboración, poderes y conflictos que se generan entre los integrantes de la familia (padre, madre e hijos), de acuerdo a las responsabilidades y distribución de las mismas en el hogar, así como en la toma de decisiones y la participación.

Lo que quiere decir que la dinámica familiar corresponde a las coincidencias relacionadas con la parte subjetiva, mediadas por un conjunto de reglas, normas, límites, roles y jerarquías, entre otros, capaces de regular la convivencia y permitir un funcionamiento y desarrollo armónico de la vida familiar. Para ello, es fundamental que cada miembro de la familia interiorice y conozca su rol dentro del núcleo familiar, lo que puede facilitar en gran manera el proceso de adaptación a la dinámica interna.

A este respecto, Agudelo (2005) afirma que la dinámica familiar representa diferentes escenarios de entorno biológico, psíquico y social que se encuentran en las interrelaciones de los integrantes de la familia, y que cotidianamente les genera experiencias relativas a la comunicación, autoridad, afectividad y crianza de los subsistemas y miembros de la familia. Lo anterior significa que las dinámicas internas familiares están sujetas a una historia compartida por los integrantes de la misma, todos desde sus aspectos individuales de tipo biológico, psicológico, físico, sociocultural y político, donde se asumen diferentes posturas frente a las diferentes situaciones que experimentan como grupo, al igual que la forma en cómo enfrentan dificultades y retos.

Cambios en las relaciones y su impacto en la dinámica familiar

En los últimos 10 años, los cambios en la familia han sido efectivamente extraordinarios. Tomando en consideración cualquier contexto con cierto funda-

mento, no existe ningún argumento en ningún período, excluyendo conflictos bélicos, en que se observen avances tan vertiginosos en la constitución de las familias; así como patrones de conducta de las familias Wayuu, como el problema de la pertinencia y relevancia social que tiene el proceso de aculturación en aquellos indígenas que por diferentes razones migran al contexto urbano, donde el choque cultural al que se enfrentan es causa de la pérdida de identidad, al igual que la transformación de su cosmovisión, reemplazando sus prácticas por otras novedosas que los hagan sentir parte del sistema al que están vinculados, dejando atrás un legado histórico al que pertenecen y unas raíces que les fueron cultivadas en todo su proceso formativo.

Análisis de caso en comunidades indígenas

Enfatizando en la comunicación y el afecto, en la antigüedad, en la comunidad Wayuu no existía una comunicación determinada, ya que esta dependía de la dinámica familiar que establecía la autoridad en la comunidad; y que en su mayoría se aplicaba la cultura ágrafa, estableciendo así la poca expresión de sentimiento entre ellos. Se establece hoy un verdadero cambio generacional y una dinámica relacional diferente, donde si bien nos damos cuenta que los indígenas que hoy interactúan con los *alijunas* son más expresivos, usan otros dialectos y sobre todo aplican el lenguaje escrito que reorienta las relaciones, asimilando y adaptando aspectos internos de la dinámica familiar.

Por otra parte, en cuanto a las jerarquías (autoridad), roles, participación y toma de decisiones, en años atrás era muy diferente a lo que hoy en día se está dando en las comunidades, ya que para que un guajiro pudiera casarse, debía pagar (la dote), una determinada cantidad de cabezas de ganado, o dinero, o perlas, licores, algodón, telas, o collares de oro y tuna. Cuando el hombre pretendía a la mujer, lo comunicaba a su tío materno, el pretendiente u otra persona que el tío señalaba ofrecía un regalo a la familia de la pretendida. Si el regalo era aceptado, eso significaba que también se aceptaba al novio por parte de la familia de la mujer indicada.

Seguidamente, echaban una mirada a la cantidad a pagar, lo que significaba que la autoridad, el rol, las participaciones y las decisiones más importantes eran expuestas por el tío, hermano de la mamá. Pero en la actualidad, se puede ver reflejado en las comunidades que la autoridad es quien traiga sustento al hogar, sea el hombre o sea la mujer; y este mismo ocupa el rol más significativo, y de igual manera, es quien está encargado de tomar las decisiones más trascendentales en su familia, armonizando esto un arreglo cultural.

Por su parte, en Colombia, la familia de culturas étnicas como los Kogui y Wayuu, desde el punto de vista de sus relaciones, han presentado repercusiones en la dinámica familiar, que son importantes para traer a colación. Primero que todo, la familia, al ser un espacio vital para el desarrollo de los individuos que la conforman, garantiza la subsistencia (Lerner, 2003). En segundo lugar, la institución familiar constituye un entorno en el cual pueden proyectarse todas fallas y aciertos de las instituciones comunitarias. En consideración a lo anterior, los procesos de desplazamiento pueden ocasionar procesos cambiantes de la dinámica interna familiar en la etnia Wayuu, destacando que para ellos vivir en la ciudad es duro, un aspecto que puede modificar su conducta; para ellos la vida en la ciudad es dura, y lo consideran un aspecto que puede modificar su comportamiento, ya que implica la cercanía con otros vecinos que no pertenecen al mismo linaje (clan).

Otro caso que vale la pena describir, es la dinámica relacional de la comunidad Kogui, la cual se ha visto afectada en su vínculo matrimonial de origen totémico, en vista de un bajo número de personas que actualmente lo asumen. El contexto actual que enmarca a los Wayuu y Kogui puede ser considerado paradójico: por una parte, sus familias han sido destruidas, al igual que su sistema sociocultural; y por otro lado, han sido reconocidos nacionalmente para permitirles la autonomía en sus respectivos territorios, para así lograr la preservación cultural de estas etnias, lo cual desde una perspectiva de derecho constitucional, ayuda a dinamizar las relaciones familiares.

En este recorrido, los casos presentados ayudan a comprender la dinámica de las relaciones, para lo cual se considera continuar ejemplificando situaciones, destacando la territorialidad de los pueblos indígenas de La Guajira; donde, la actual distribución de la población Wayuu no está uniformemente conformada dentro de su territorio ancestral, destacando que la mayoría se encuentra en el municipio de Uribia (Alta Guajira), Manaure, Maicao y Riohacha, con una población alrededor de 340.000 pobladores, que en estos cuatro municipios representa el 89,4 % de toda la población Wayuu de La Guajira (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2018).

Por tal razón, se aprecia en muchas comunidades los cambios en la dinámica familiar que se han presentado a lo largo de los años, específicamente una década atrás; pero, ¿cuáles son los factores que influyen para que los cambios se desarrollen?

Las comunidades ubicadas muy cercanas de la capital guajira, Riohacha, cuentan desde sus inicios con muchas familias que han sido conservadas por sus ge-

neraciones. Desde una observación simple y por medio de entrevistas informales, se evidenció que estas comunidades se encuentran bien organizadas, hay presencias de casas ancestrales y de material de la cultura ajena a ellos, dos escuelas, electricidad, depósitos de agua y son comunidades de rápido acceso.

La mayoría de las familias viven dispersas a su núcleo familiar, los Wayuu han perdido el miedo al relacionamiento y contacto con los *alijunas*, se muestran comunicativos y expresivos. Se observó la presencia de jóvenes estudiantes, las familias de las comunidades viven de las artesanías, de la pesca (ya que el mar se encuentra cerca de las comunidades), pastoreo y comercio, entre otras, no de origen hereditario; así también, se conserva la cultura de utilizar leña para cocinar e iluminar el lugar, Además, se conserva la preparación de sus alimentación tradicional Wayuu (como la cecina, el friche, la chicha, el yajaus-hi, shoonpulana), se observaron mujeres cocinando y las madres que estaban juntos a sus hijos se notaron afectuosas y cuidadosas con ellos.

Se observaron docentes de la etnia Wayuu que residen y trabajan en la misma localidad, los habitantes y las familias aún realizan labores de pastoreo y cultivos. En estas comunidades se han dado también cambios debido a la aculturación o contacto con la sociedad occidental (cambios en los modos de vestir, roles, elaboración de las viviendas, cambios de lenguaje, cambios ancestrales en cuanto a sus costumbres y creencias e interés por la educación, entre otras).

La sociedad, a causa de la globalización y los avances, ha traído cambios; y las comunidades Wayuu no han sido ajenas a estos. Se pueden evidenciar las permutaciones que han tenido las familias a lo largo de diez años y cómo sus hijos se han visto envueltos dentro de estas, la aculturación juega un papel fundamental dentro de las comunidades; hace referencia a cuando una persona, grupo o comunidad, adquiere una nueva cultura, incorporando elementos diferentes a su manera de pensar, actuar, sus bailes culturales y comidas tradicionales.

A pesar de que el departamento de La Guajira está caracterizado e influenciado por la cultura Wayuu, la disminución de identidad de los Wayuu es un fenómeno preocupante, no solo para la etnia sino también por la historia que representa para este departamento y el valor agregado que otorga la raza para la consolidación de los derechos humanos.

El papel de la educación en la identidad familiar

Una cultura sin identidad tiende a desaparecer como proyecto de vida de un pueblo, donde la dinámica de la familia prevé un estado de socialización que

garantiza de una generación a otra los aprendizajes y la multiplicación de su herencia cultural. Es así que la educación juega un papel fundamental, influye en la manera de pensar de los miembros de las familias Wayuu, ya que al tener un miembro de la familia formándose académica y profesionalmente en la universidad, tendrán otros pensamientos, ideales, hábitos y proyecciones ajenos a su cultura y tradición, por lo que muchas familias ya no son numerosas y sus miembros emigran a otros lugares, ya sean occidentales o rurales. De esta manera, se debe decir que la población Wayuu, como muchas otras, se ha caracterizado por tener un sistema abierto con el medio externo, lo que le ha permitido adaptarse a los cambios, ya sean estos negativos o positivos para su dinámica familiar actual.

De la misma forma, según los elementos culturales de la familia de los pueblos amerindios Kogui y Wayuu, se puede considerar que estas sociedades presentan una estructura compleja, que es de carácter matrilineal y clánica, teniendo unos 30 clanes, cada uno con su propio territorio y su propio animal totémico.

En consideración a lo anterior, aún existen las autoridades tradicionales, además de que coexiste una manera específica de administración de la justicia, representada por los *Putchipu*, conocidos como palabreros (portadores de la palabra), que son los encargados de ayudar a resolver los conflictos que surgen entre clanes. Dentro de la familia extendida, la máxima autoridad la representa el tío materno, que es quien interviene en todos los problemas domésticos y familiares; mientras que, en la familia nuclear, los hijos son direccionados u orientados por el hermano de la madre, y no por su padre biológico.

En cuanto a la comunicación y a las relaciones intrafamiliares del Wayuu, hace 10 años eran unas personas que poco expresaban sus sentimientos, poseían una personalidad muy pasiva, siendo tímidos en el momento de expresarse, comunicar sus necesidades, emociones o sentimientos y entre las mujeres existía menor comunicación. La población indígena de la actualidad es más emprendida, capaz de decir al otro lo que está pasando, lo que pasó y puede suceder dentro y fuera de su núcleo familiar, que de por sí es muy numerable, cosa que también ha cambiado.

Por otra parte, se tiene claridad que en la cultura no se puede hablar de un punto cero, pues inevitablemente los procesos de aculturación y transculturación están presentes en el mismo espacio en que se desarrolla la cultura y se entre mezcla, ya sea por medios directos como la educación, la economía, el comercio u otro mecanismo de interacción; o indirectos encuentros causales,

medios de comunicación, incluyendo las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, etc.

Un concepto de dinámica familiar que facilita procesos culturales

Tratándose de la dinámica familiar, se recalca que las relaciones que el individuo establece en su entorno familiar y el rol que realiza en la misma, determinan su diferenciación en ella, lo que a su vez influye en su autonomía emocional, además que es una condición determinante del modelo conductual que ejercerá en cada uno de los aspectos de su vida, en donde se establezcan relaciones interpersonales, ya sea en los momentos de tensión o tranquilidad (Vargas et al. 2016).

De manera explícita o implícita, la familia impone reglas, códigos, y normas de convivencia y comportamiento, por medio de la cotidianidad y de una forma casi inconsciente, trasmite las prácticas expresivas en los momentos críticos de la vida. Así, se afirma que los modelos conductuales se pueden heredar de generación en generación, pues los individuos que los practicaron en el pasado con sus padres, tienden a emplearlos con su pareja y a repetirlos con sus hijos.

Contextualizando el problema, en la familia Wayuu, tradicionalmente, y de acuerdo con sus códigos, normas, usos y costumbres, el poder lo tiene la matrilinealidad o la filiación por línea materna; según cuentan los ancianos (abuelos), este sistema surgió por la temporal ausencia del hombre, al estar obligado a salir a buscar recursos por medio de la caza y la pesca, en otras palabras, en la estructura socio-organizacional Wayuu existe la institución de los *Alaülayuu*, considerados las tradicionales y legítimas autoridades, que por medio de la condición *Alaülaa* (tío materno) y el carácter maduro de un *Laülaa* (persona adulta mayor), ejercen la autoridad interna familiar. Esto explica, desde la perspectiva de los Wayuu, porque un tío materno es el individuo que ejerce la representación familiar, asumiendo muchas funciones y obligaciones socioeconómicas que, desde otra perspectiva, corresponden socialmente al padre biológico.

En consecuencia, la responsabilidad de protección de los intereses y bienes familiares, además de promover buenas conductas en los sobrinos o hijos de sus hermanas, es el tío materno. Destacando dentro de sus funciones, la de interponer ante los actos indignos que afectan la dignidad familiar, así como responder ante acciones precipitadas que algún miembro cometa contra individuos de otras familias, sobre todo, cuando se pueden ver afectadas las relaciones entre clanes de la misma comunidad.

El papel de la mujer en la dinámica familiar

En observación natural realizada en las comunidades con las mujeres adultas Wayuu, manifiestan cómo ese organismo rector que determina de manera directa la dinámica de la familia, actualmente está siendo modificado por la influencia externa, afectando de manera directa los otros aspectos implícitos como son: la comunicación, los roles, el afecto, la toma de decisiones, entre otros.

En cierto modo, es considerado que los principios de correspondencia en el ambiente influyen sobre componentes específicos de la unidad biológica y sociocultural del individuo. Bajo la concepción de correspondencia de la mujer Wayuu, son reafirmadas las reglas tradicionales que mantienen los derechos individuales y los entes responsables de la conservación del orden natural en territorios ancestrales, por lo que hay un contraste claro entre familias orientadas por la mujer, donde aquellos individuos aculturizados, aún conservan costumbres originarias y emplean recursos culturales como el uso y elaboración de mochilas, la cría de ganado caprino, pescado, guaireñas, entre otros elementos culturales; para ampliar sus relaciones sociales, buscan la escolarización de su descendencia y asumen estilos de vida occidental, pero conservando elementos de su cultura que inciden en su dinámica familiar.

Elementos dinamizadores de la cultura

Es fundamental e importante conocer los cambios que ha venido teniendo la dinámica familiar en la etnia Wayuu. Con el pasar de los tiempos, nuestra sociedad ha tenido muchos cambios, y esta comunidad se ha visto dentro de estos cambios; la globalización es uno de los factores más influyentes dentro de su cultura, donde algunas familias han cambiado su hábitat para vivir con sus hijos en la ciudad, solo van a las rancherías de paseo unos días en la comunidad y el amor por sus comunidades se ha enfriado, las emociones no son las mismas. Se requiere ir a trabajar más a fondo con las familias, conocer su vivir, sus pensamientos a futuro, saber qué actitudes y aptitudes tienen ante las problemáticas que se les presente; saber más sobre su cultura posibilita en la familia un nuevo sistema de organización donde se pueda identificar lo autóctono, lo nativo, lo que representa la cabeza familiar en el hogar, los cambios que han venido teniendo, cómo ha influenciado cada uno de estos cambios y qué piensan al respecto. Esto direcciona a las familias, los expone a la visibilización de sus fortalezas como cultura.

Los cambios de la dinámica familiar en la etnia Wayuu son una temática poca indagada. La cultura indígena tiene sus propias vivencias, cada una de ellas

con el pasar de los años les trae nuevas formas de ver el mundo, la experiencia de los familiares hace la transferencia de elementos culturales potencializados de esta cultura. De igual forma, el manejo diferente del contexto de aculturación, generado por el contacto con la cultura occidental, posibilita las rupturas y la conciencia del otro en virtud de la esencia de lo propio.

Según Romero (2011), la cultura occidental se origina en un lugar territorial definido y por ciertos grupos sociales que en su momento se diferenciaban de sus vecinos, pero luego se expande más allá de ese territorio a un nivel en que se podría considerar casi universal. Es así como la cultura latinoamericana sigue tomando ciertas prácticas de otras culturas, sigue reorganizándose en el sentido inverso con la globalización y las tecnologías actuales de la información y las comunicaciones, se reconoce la no existencia de culturas que hayan permanecido intactas sin sufrir influencias de otras culturas.

Analizar esos cambios que ha tenido la etnia Wayuu en su entorno familiar, por estar expuesta a diferentes contactos con otras culturas, requiere de una movilización institucional para su preservación cultural y potencializar positivamente las consecuencias que se producen en un obligado proceso de la aculturación. Así mismo, las familias al mostrar sus comportamientos, sus estados socioemocionales, su rutina diaria y su forma de hábitat, podrán conocer desde sus expresiones cómo reaccionan ante situaciones invasivas. Otro componente tiene que ver con el manejo de los conflictos y las dificultades familiares que posibilitan los cambios en el entorno, donde se pueden direccionar listas propias de resolución, contrarrestando las diferentes aculturaciones que se han presentado en las familias.

En los diversos modelos de aproximación para descubrir y transformar a la realidad social, el sistema Wayuu aportaría nuevos conocimientos sobre las realidades poblacionales del departamento de La Guajira y de Colombia, sus implicaciones culturales y los factores influyentes externos dan un aprendizaje relativamente permanente y se abren espacios para la convivencia y práctica de valores con identidad patrimonial.

Principales características observadas en la cultura Wayuu

Desde una observación simple, y por medio de entrevistas informales, se evidenciaron las siguientes características:

- La comunidad se encuentra bien organizada. Hay casas ancestrales (construidas con materiales rudimentarios y modernos), dos escuelas, electricidad, depósitos de agua, siendo una comunidad de rápido acceso.
- La mayoría de las familias viven dispersas con respecto a su núcleo familiar.

- Las familias Wayuu han perdido el miedo al relacionamiento y contacto con los *alijunas*, son más comunicativos y expresivos.
- Se observó la presencia de jóvenes estudiantes.
- Viven de la venta de artesanías y también de la pesca, ya que el mar se encuentra cerca de la comunidad.
- Conservan la cultura de utilizar leña para cocinar e iluminar el lugar.
- Preservan la preparación de su alimentación tradicional (como la cecina, el friche, la chicha, el yajaushi, shoonpulana).
- Se observaron mujeres cocinando y las madres que estaban junto a sus hijos se notaron afectuosas y cuidadosas con ellos.
- Los docentes de la etnia Wayuu residen y trabajan en la misma localidad.
- Los habitantes y las familias aún realizan labores de pastoreo y cultivos.
- En las comunidades se han dado cambios debido a la aculturación o contacto con la sociedad occidental. Cambios en los modos de vestir, en los roles, el lenguaje, construcción de viviendas, cambios ancestrales en cuanto a sus costumbres y creencias e interés por la educación, entre otras. Lo anterior, será objeto de análisis en los capítulos siguientes desde la observación ordenada de los procesos culturales de la etnia Wayuu.

Aspectos legales sobre la preservación de la identidad cultural Wayuu

Los aspectos legales que respaldan la preservación de la identidad cultural Wayuu, se encuentran plasmados en la Constitución política de Colombia (1991) y se detallan a continuación.

Artículo 7. El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

Artículo 8. Es obligación del Estado y de las personas proteger las riquezas culturales y naturales de la nación.

Artículo 10. El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe.

Artículo 42. La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla. El Estado y la sociedad garantizan la protección integral de la familia. La ley podrá determinar el patrimonio familiar inalienable e inembargable. La honra, la dignidad y la intimidad de la familia son inviolables. Las relaciones familiares se basan en la igualdad de derechos y deberes de la pareja y en el

respeto recíproco entre todos sus integrantes. Cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme a la ley.

Artículo 246. Las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes de la República. La ley establecerá las formas de coordinación de esta jurisdicción especial con el sistema judicial nacional.

A manera de concluir este capítulo, es preciso destacar que después de la revisión bibliográfica realizada, y a fin de cumplir con el objetivo propuesto, se diseñó una matriz de categorías y subcategorías que sirvieron para abordar el contexto seleccionado para este estudio. Dicha matriz se presenta en la tabla 1.

Tabla 1
Matriz de categorías y subcategorías a investigar

Categorías	Subcategorías	Unidad de análisis
Aculturación de la estructura familiar	Características sociofamiliares	Organización social y familiar Ritos y creencias Educación Tecnología Economía Migración
	Estilos de crianza	Estilo autoritario Estilo democrático Estilo permisivo
Identidad cultural	Prácticas socioculturales	El encierro Vestimenta Artesanías Vivienda Wayuu Oralidad Normas y leyes Instrumentos musicales Danzas Los sueños
	Cambios de la familia y pérdida de la identidad cultural	Cambios familiares Modificación de costumbres Pérdida de las costumbres

Fuente: Elaboración propia (2019)

CAPÍTULO V

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS DEL ESTUDIO: DESDE LA PERSPECTIVA CUALITATIVA EN FAMILIA

En este capítulo se presenta la serie de procedimientos adoptados para el logro del objetivo propuesto. Dicho objetivo consistió en estructurar un procedimiento investigativo, desde la episteme, dándole prelación a las precepciones de los actores sociales involucrados en el proceso de interculturalidad, para posteriormente analizar, tanto los cambios que han ocurrido en la dinámica familiar de esta etnia, como la manera en que dichos cambios han influido en la identidad cultural, específicamente de aquellos que habitan en la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Los impactos de las transformaciones socioculturales de la postmodernidad, caracterizada por la aceleración de los cambios, por una intensa comprensión del tiempo y del espacio, por la diversidad cultural, la complejidad tecnológica y la incertidumbre científica, les plantean situaciones novedosas e impredecibles a las poblaciones étnicas de Colombia. De allí que es imperativo para la investigación, estudiar los cambios y transformaciones que afectan a la cultura a partir del interés por indagar sobre los intercambios que se producen en la interacción de los actores sociales y a través de la actitud reflexiva de los investigadores.

Es fundamental abordar el estudio a partir de la identificación del nivel paradigmático que lo caracteriza. Padrón (1992) define a los paradigmas como “una postura, una opción o modo, sistemático de investigar que se expresa en típicas vías técnico instrumentales y que responden a un fondo filosófico o manera de ver el mundo, el conocimiento humano y sus procesos de producción” (p. 1).

En esta perspectiva, la cosmovisión paradigmática en la cual estuvieron inscritos las acciones y procedimientos epistémicos de esta investigación fue la postpositivista. En efecto, este paradigma sucede al positivismo en un estadio transicional al determinársele rasgos no identificables en otros paradigmas claramente monistas, caracterizados estos rasgos por la diversidad metodológica entre las ciencias naturales y las sociales, en función de la variedad de métodos de las cuales se vale el investigador para construir el conocimiento, haciendo a su vez, una crítica muy fuerte al monismo metodológico propio del positivismo.

EPISTEME

La posición epistemológica de la investigación se fundamentó en la postura postpositivista, por cuanto su horizonte investigativo se orientó hacia el discernimiento de las ideas, conceptos, tradiciones acerca de las realidades transitadas por el ser humano, para los cuales los conceptos pragmáticos positivistas no dan cuenta como fuente explicativa de la multiplicidad de problemas existentes en el mundo de la política.

De acuerdo con Martínez (2007), dentro de la tradición cualitativa el paradigma postpositivista busca conocer el origen recóndito de las situaciones, sus sistemas de relaciones, su ordenación ante los cambios, la verdad de su conducta y revelaciones, esto se refiere a un enfoque sistémico que establece un grupo de estudio para interpretar lo observado.

En tal sentido, su orientación es enteramente humana, por cuanto el estudio se pronunció por el rescate del valor del sujeto (los actores sociales) en el contexto de un estudio o investigación. De esto se desprende el enunciado del antes nombrado autor cuando dice que el paradigma postpositivista efectúa una reivindicación del sujeto a estudiar y su función primordial. Por su parte, Polanyi, citado por Martínez (2007), enuncia: “todo conocimiento es conocimiento personal” (p.79).

Por lo tanto, este paradigma enfatiza la criticidad múltiple, remediando las discrepancias y permitiendo la indagación en escenarios naturales usando el camino cualitativo, dependiendo más de la generación emergente de datos y haciendo del descubrimiento una parte esencial del proceso de investigación.

En el caso concreto de este estudio, que versiona sobre la participación ciudadana y el empoderamiento, el tratamiento epistémico postpositivista dado, resulta de la convicción de entender las concepciones, conceptos, definiciones, creencias y tradiciones comportamentales de las comunidades de la Guajira Colombiana, como talentos vivenciales cuyo conocimiento va más allá de la mera retórica discursiva objetivista proporcionada por el positivismo; va hacia el umbral de la introyección investigativa en el pensar de cada actor social involucrado en la investigación como una forma de hurgar en el conocimiento y la cultura de cada uno de ellos acerca de los eventos entrañados en el contexto de la participación ciudadana como una forma cultural, social y política de inclusión ciudadana en los procesos democráticos nacionales.

PARADIGMA DE LA INVESTIGACIÓN

El enfoque de esta investigación es el interpretativo, donde a través del método fenomenológico se captura el punto de vista de los actores, para la verificación

y discriminación de las perspectivas hechas por estos a partir de su experiencia en el escenario habitual y las aristas elaboradas por el estudioso, vistas desde su óptica (Valles, 2013, p. 78), es decir, el paradigma interpretativo emerge como una alternativa, la cual busca explicar y comprender en toda su extensión desde la perspectiva cualitativa.

MÉTODO

Este estudio se presentó bajo el método etnográfico, por cuanto su objeto se correspondió con la extracción de la información relatada por los habitantes de la ranchería La Cachaca Dos, dentro del cual se persiguió relacionar, interpretar y teorizar datos obligantes a pensar diferente, de un modo nuevo, toda vez que permite, de acuerdo con Martínez (2008): "...completar, integrar, unificar y sistematizar o interpretar un cuerpo de conocimientos que hasta el momento se consideraban incompletos, imprecisos, inconexos o intuitivos", (p. 227).

Al respecto, se utilizó como refiere al citado autor, procedimientos metodológicos dialógicos inductivos, donde no existe un camino lógico, solamente la intuición y la experiencia; así como tampoco reglas de oro cuya aplicación mecánica genere teorías científicas. Lo que sí debe existir como condición previa, es una total inmersión en el campo etnográfico en estudio.

Ello implicó que este estudio, bajo el método etnográfico, hiciera referencia a la exploración e indagación de los fenómenos sociales teniendo en cuenta una planificación previa y una serie de etapas que se retroalimentan entre sí y que se ajustan a medida que avanza el investigador en el estudio.

Ante el carácter eminentemente descriptivo del discurso operante en el estudio, es que la Etnografía como método se hizo indispensable, ya que es una investigación eminentemente cualitativa, donde en opinión de Goetz y LeCompte (1999), su principal tarea consiste en captar la cultura de un determinado grupo natural de personas y, por lo tanto, se interesa por sus valores, creencias, motivaciones, anhelos, formas de conductas y formas de interacción social.

ENFOQUE DEL ESTUDIO

En la generación o producción de nuevos conocimientos en nuestro mundo social contemporáneo, es fundamental ser reflexivo sobre los diferentes métodos de abordaje del proceso de investigación; y especialmente en las áreas de las ciencias humanísticas, donde el elemento de interpretación y comprensión para la construcción de dicho conocimiento, proviene directamente de la realidad social, de las interacciones humanas, sus significados y sentimientos, dentro de su propio contexto.

De ahí que, por la naturaleza humana del estudio, se adoptó el enfoque cualitativo por cuanto se requirió recoger información tal como conceptos, ideas y relaciones comunicacionales relacionadas con la participación ciudadana y el empoderamiento, solo aportadas por actores sociales en consenso dialógico con la investigadora, tal como lo plantea Martínez (2009), intenta la comprensión de una totalidad social dada, mediante el estudio progresivo de grupos humanos específicos, con la intención de incidir en la vida práctica, en algunos casos en la búsqueda de formas de sociedad mejores.

Atendiendo a las consideraciones señaladas, según Martínez (2010), este enfoque cualitativo trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es solo un aspecto), sino que lo involucra y lo compone, principalmente donde sea significativo.

En atención al paradigma cualitativo definido para este estudio, fue dialéctico y sistémico. Estas propuestas, epistemológica y ontológica, encaja realizarlas en cualquier plan o proceso de estudio, sintetizando un “cuadro epistémico”, para obviar tergiversaciones en los investigadores que monitorean los mismos.

En tal sentido, un enfoque cualitativo de fondo es absolutamente necesario para este estudio, ya que le dio sentido a las técnicas requeridas para el acopio de los datos cualitativos, así como también a las reglas de interpretación que se usen. Requiere una racionalidad dialéctica, considerando que el conocimiento es el resultado de una dialéctica entre el sujeto (sus intereses, valores, creencias, entre otros) y el objeto de estudio, por los que sus resultados no son ni fueron conocimientos objetivos.

Es por ello, que en esta investigación, además de recolectar la indagación principal, también facilita la representación y paráfrasis de la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu desde el contexto y la realidad vivida.

En este propósito, aproximarse a la realidad vivida de los indígenas Wayuu facilita la comprensión del significado de su dinámica familiar, específicamente en la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha. De este modo, con el enfoque cualitativo se logra comprender y dilucidar el evento observado desde las particularidades vistas en las unidades de análisis, con el fin de encontrar los métodos estratégicos que fortalezcan los componentes culturales de esta comunidad.

Fases de la investigación

En este aparte, los investigadores realizaron el procedimiento al desarrollo práctico del estudio sobre la base del cumplimiento de las siguientes fases:

Fase I: Procesos Descriptivos del Estudio

En esta fase se describió la situación del estudio, los propósitos y objetivos de la investigación y se expusieron referencialmente los aspectos teóricos manejados por los autores de la investigación.

Fase II: Estrategias de Indagación

En esta fase se constituyó el análisis de la información aportada por los documentos, los informantes y los investigadores, la cual consistió en el detalle de cada una de las informaciones reveladoras de la existencia de las temáticas del estudio aportadas por las fuentes documentales, las respuestas dadas por los actores sociales a las preguntas de las entrevistas y de las conversaciones interactivas realizadas por los investigadores, conjuntamente con los actores sociales involucrados en plena convivencia etnográfica.

Fase III: Contrastación e Interpretación

De manera casi simultánea, pero presentada en orden sucesivo, se desarrolló la interpretación hermenéutica del texto documental, el aportado por los informantes y el aportado por los investigadores. Es así como Dilthey (1981) sostiene que “no solo los textos escritos, sino toda expresión de la vida humana es objeto natural de la interpretación hermenéutica” (p.45).

UNIDADES DE ANÁLISIS

Población y muestra

Ninguna investigación puede realizarse sin la presencia o existencia de sujetos u objetos, donde es importante definir la población o universo. En este sentido, se seleccionaron ocho (8) familias, todas ellas indígenas Wayuu y residentes en la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha. Por tal motivo la muestra es voluntaria, ya que se seleccionaron aleatoriamente los participantes. Al mismo tiempo, la muestra es fortuita, ya que fue determinante para esta investigación la participación de los mismos.

Se entrevistaron 8 indígenas Wayuu, 4 hombres y 4 mujeres mayores de 18 años, los cuales tienen más de 10 años de residir en la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Fuentes primarias y secundarias

Las unidades informantes utilizadas como fuente primaria fueron los habitantes de la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha. Las fuentes secundarias para efectos de recolección de la información de la presente investigación, están relacionadas con documentos legales, así como la revisión documental y bibliográfica presentada en el capítulo anterior.

Investigadores

Los investigadores asumieron un rol de otra fuente de información en el momento de aplicar los procedimientos de la observación participante como otra técnica de acopio de datos. En efecto, se incluyeron dialógicamente con los actores sociales involucrados en el estudio (informantes), promovió conversaciones (diálogos) en una situación enteramente interactiva en la cual los investigadores se convirtieron en otros actores sociales, involucrando sus creencias, costumbres, tradiciones y conocimientos acerca de los temas que se promovieron en las conversaciones, todo esto en una franca intimación etnográfica.

Técnicas e Instrumentos para la recolección de datos

Entrevista

Para este estudio se aplicó la entrevista a profundidad, de acuerdo con Alonso (1994), es un procedimiento expresivo para extraer información por parte de un investigador, cuya información se encuentra en la biografía de la persona entrevistada. Esto implica que la información ha sido experimentada y absorbida por el entrevistado.

Según Valles (1998), se caracteriza además por la preparación de un guion con los temas a tratar, dándole al entrevistador la libertad de formular nuevas preguntas a lo largo de la entrevista y de reorganizar las existentes. Este guion abarcó los temas que se analizarán en la investigación, sin sugerirle posibles respuestas a los entrevistados y brindándole a la persona que narra, la posibilidad de detenerse en anécdotas, divagaciones, recuerdos; no obstante, los datos pueden ser repetitivos.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que al intentar establecer significados de una experiencia de vida, es necesario que las personas entrevistadas reflexionen sobre todos los elementos que intervinieron en estos, con la finalidad de que el proceso decisorio lo traslade a la realidad vivida. Asimismo, se efectuó una entrevista a cada colaborador, en un espacio y periodos distintos.

Las entrevistas ejecutadas poseen el mismo contenido de los interrogantes, basados en las categorías y subcategorías objeto de estudio, donde se contextualizó y focalizó la experiencia de vida de la persona entrevistada, pidiéndole que contara todo lo que fuera posible sobre él y las subcategorías de su dinámica familiar.

Seguidamente, mediante los relatos de los sujetos, se comenzaron a construir las diferentes experiencias de vida, de esta forma se pudieron identificar las características individuales de los entrevistados, relacionándolas con su conducta y forma de vida. Cabe resaltar que fue primordial que las investigadoras se esforzaran por mantener sus propias vivencias subjetivas y sus sentimientos bajo control, para que de esta manera no se manipulara o afectara el relato y las experiencias del entrevistado.

Observación

La observación es la técnica de investigación sobre la que se sustentan todas las demás, ya que establece la relación básica entre el sujeto que observa y el objeto que es observado, es el inicio de toda comprensión de la realidad. Aplicada en este caso concreto de las prácticas de trabajo social, se puede decir que se hace uso de una observación participante, integrándose dentro del propio sistema que va a ser observado.

PROCEDIMIENTO DE ANÁLISIS

Tal como se mencionó anteriormente, para la presente investigación se elaboró un guion de entrevista, el cual se basó en las categorías: cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu de la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha. Partiendo de este guion, se definieron los posibles sujetos que cumplieran con todas las características relacionadas al tema en estudio. De esta forma, se pudieron indagar aspectos personales que corroboraron la idoneidad del participante para la intervención en esta investigación.

Luego de confirmar la información primordial de cada uno de los entrevistados, se pudo constatar la realidad, las costumbres y tradiciones de la cultura Wayuu. Seguidamente se inició la entrevista, la cual se realizó a partir de las categorías *dinámica familiar* e *identidad cultural*, derivándose las subcategorías de características socio familiares y prácticas socioculturales. De éstas últimas, se desprenden las unidades de análisis.

Cabe resaltar que parte de la información suministrada por los entrevistados no puede ser plasmada en esta investigación, ya que los mismos sujetos no

autorizaron su publicación por motivos de seguridad e integridad. Esta información será tomada en cuenta para el análisis, pero no se detallarán aspectos particulares de los participantes. Todo esto da respaldo a los principios éticos profesionales de las investigadoras y del trabajo social como tal.

Con base en lo anterior, los participantes en este trabajo de investigación permitieron utilizar la información personal recaudada en las entrevistas a partir de la firma de consentimientos informados, en los cuales se les dio a conocer el objetivo de la investigación y la forma en la cual sería utilizado su relato e historia.

FIABILIDAD Y VALIDEZ

La fiabilidad y validez en la investigación es basada en la postura de los autores Guba y Lincoln (1985) bajo los siguientes criterios:

Credibilidad

La credibilidad se entiende como la confianza en la veracidad de los descubrimientos realizados en una investigación. La credibilidad, en este estudio, se propuso para hacer referencia a la necesidad entre los resultados de la investigación y las percepciones que los sujetos participantes poseen sobre las realidades estudiadas. Así, se seleccionaron los informantes y se les hicieron varias preguntas; se catalogaron y luego, en otro momento, se les repitieron a los actores seleccionados las mismas preguntas y las respuestas.

Confiabilidad

Los investigadores siguieron un procedimiento de recogida de registros lo más preciso posible, transcripciones textuales y de citas directas de fuentes documentales, por ser el más conveniente de acuerdo con las necesidades del estudio y las peculiaridades de los informantes, observadores e informaciones obtenidas.

Transferibilidad

En relación a la transferibilidad, fundamentado en lo expuesto por Guba y Lincoln (1985), se propuso la transferencia de los resultados de la investigación a otros contextos, las situaciones en las que se realiza una investigación y el contexto en el que se lleva a cabo, así como las dificultades de comparación de unas con otras, hacen que en este tipo de investigación no se hable de generalización, sino de transferencia.

En este sentido, los investigadores evidenciaron y descubrieron, a través de la comparación de la información ubicada en diferentes contextos espaciales, lo

que tienen en común en cuanto a lo explicativo de lo investigado en los diferentes contextos.

Esquema 1. Procedimiento Metodológico en Estudio Cualitativo



Fuente: Elaboración propia 2019

CAPÍTULO VI

CAMBIOS EN LA IDENTIDAD CULTURAL

El capítulo presenta los resultados de un proceso investigativo, cuyo propósito es analizar los cambios en la dinámica familiar y su influencia en la identidad cultural Wayuu, describiendo la realidad de las costumbres y tradiciones a partir de las categorías de análisis, dinámica familiar e identidad cultural; así como las características sociofamiliares **y prácticas socioculturales en una comunidad de la cultura** Wayuu. El tipo fenomenológico para internar la experiencia vivida de los sujetos, fue mediante la comprobación y la discriminación de los puntos de vista interpretados por ellos a partir de su práctica y anécdotas, en el contexto habitual y desde fuera (Valles, 2013). El diseño de investigación del presente estudio es interpretativo, el cual, según Bonilla (2012), parte del análisis etnográfico para descubrir los significados en la interacción social observada. En esta medida, la aproximación con la situación de la etnia Wayuu facilita la intuición del saber de su dinámica familiar.

PROPIEDADES DEL PROBLEMA ANALIZADO

La tabla 2 muestra las principales características de las familias entrevistadas, dando origen al análisis inicial del problema en la comunidad.

Tabla 2. Principales características de las familias Wayuu entrevistadas.

Categorías iniciales de análisis:
Formas de Organización Social y Familiar ajustadas.
Pérdida de Tradiciones y Costumbres.
Economía Informal.
Conservación de Normas y Leyes.
Autoridad dentro del Núcleo Familiar.
Cambios de Costumbres y Tradiciones debido a la Educación.
Dejan de lado su Idioma Autóctono.
Elaboración de Artesanías.

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Principales resultados del estudio

La tabla 3 presenta un resumen de los principales resultados encontrados, donde se evidencia que tienen una forma de organizarse y de diferenciarse en la sociedad.

Tabla 3. Preguntas y respuestas otorgadas por los entrevistados.

Preguntas	Unidades
¿Cómo está organizada su familia?	“Bueno, en mi casa vivimos yo, mi hija, mi sobrino, mi hermano y la mujer de mi hermano... quien manda en la casa es mi hermano ya que nuestra cultura así nos lo han dicho desde pequeños y además es el hombre de la casa.”
¿Piensa usted que las personas de esta comunidad que estudian han dejado de lado sus tradiciones y costumbres?	“Yo digo que sí, porque pelao que sale de aquí pa colegio o universidad se refinan, cambian sus costumbres, ya no quieren ponerse manta las mujeres, y algunos no quieren ni volver a la ranhería y si vienen no quieren hablar Wayuunaiki sino español y se acostumbran a las cosas de afuera: los teléfonos, internet ese que llaman y uffff un poco de cosas más.”
¿Cuál es la principal fuente de ingreso que tiene su familia?	“Aquí vendemos mochilas, guaireñas, vamos a Riohacha a venderlos y lo que ganamos es para comprar la comida a los niños y también el marido mío a veces vende gasolina allá en la carretera y lo poquito de dinero es pa' lo que necesitamos.”
¿Sus padres o las personas que lo criaron fueron muy estrictos con usted?	“Sí, mis padres eran muy serios y estrictos.”
¿Sus padres o las personas que lo criaron le permitían a usted actuar como quería?	“No, en mi casa siempre se hacía lo que mis padres decían, no se podía refutar.”
¿Cuáles cree usted que son las costumbres y tradiciones que se conservan y practican notoriamente dentro de su comunidad?	“Bueno, aquí la <i>yonna</i> muy pocas veces lo hacemos nada más para mostrarle a los <i>alijunas</i> que llegan aquí a nuestra ranhería, la comida también, lo hacemos si se me antoja una sopa de frijol lo hago, la chicha. También las mochilas, los chinchorros, eso sí, lo hacemos casi todos, hasta las niñitas, aunque hay algunas que no quieren tejer porque son flojas. Nuestro Wayuunaiki lo hablamos casi todos, los niños que van a colegio lo hablan y a veces le dan pena hablarlo.”

Preguntas	Unidades
¿Se cumplen dentro de su comunidad las normas y leyes propias de su cultura?	“Algunas veces se cumplen otras no, pero la ley más grande aquí es el representante de nosotros al que llamamos <i>putchiipu</i> y se respetan las decisiones de él y las órdenes que dé también.”

Fuente: Elaboración propia

La tabla 4 muestra la categorización de los resultados encontrados, mediante una codificación.

Tabla 4. Categorización y codificación de la información.

Codificación	Categorías iniciales
FOSF	Formas de Organización Social y Familiar
PTC	Perdida de Tradiciones y Costumbres
EI	Economía Informal
CNL	Conservación de Normas y Leyes
ANF	Autoridad dentro del Núcleo Familiar
CCTE	Cambios de Costumbres y Tradiciones debido a la Educación
DLA	Dejan de lado su Lengua Autóctona
EA	Elaboración de Artesanías

Fuente: Elaboración propia, 2019.

Cambios en la dinámica familiar influyentes en la identidad cultural de los indígenas Wayuu

Una familia es un modelo ideal que sirve para designar a un grupo social en particular que, a pesar de presentarse con diversas formas y características, siempre ha servido de base para la organización de los sistemas sociales, las características sociofamiliares.

En la cultura Wayuu, la organización familiar es matrilineal, exclusiva a todos los pertenecientes a la línea materna, la propiedad y el apoyo para la defensa del grupo es la característica de este.

Se destaca que en la comunidad La Cachaca Tres, las familias están organizadas de manera extensa, nuclear, de acuerdo con las diferentes formas y características que se dan dentro de la sociedad y de su propia cultura.

Por otra parte, en cuanto al parentesco en una familia, se trata de la relación de consanguinidad que existe entre las personas o miembros de una familia, que las une, basadas en una ascendencia común. En la cultura Wayuu este sistema de parentesco es llamado en términos técnicos (matrilinaje), donde se destaca más la línea materna, la abuela materna, la mamá y los hermanos de la mamá.

Las personas que fueron entrevistadas informaron sobre la importancia que tiene el parentesco dentro de su familia y además el valor del componente matrilineal dentro de su cultura. En la primera pregunta, además de responder cómo está organizada su familia, también expresaron quien es la mayor autoridad dentro de la misma, donde le dan importancia al papel de la mujer en la conservación de las tradiciones y costumbres.

En el parentesco predomina la parte materna, de acuerdo con la línea de consanguinidad, los Wayuu lo denominan matrilinaje, donde quienes tienen la autoridad son los tíos maternos y la mujer como madre y abuela, cumplen el papel de enseñar a sus hijos las diferentes historias, costumbres y conocimientos sobre la cultura y los roles dentro de la sociedad por medio de la tradición oral, así como también de criar a sus descendientes por medio de la integridad moral.

Por otro lado, un elemento como el totemismo es el antepasado del clan, y es protector y bienhechor, el tótem se transmite tanto por línea paterna como la materna, aunque la transmisión materna haya sido en todas partes en comunidades primitivas. En la cultura Wayuu, el tótem es el animal que representa cada clan, en el pueblo Wayuu como pueblo primitivo conserva la subordinación al totemismo diferenciando clan y dando un significado sagrado al tótem que lo representa. Cada clan tiene un tótem, el animal que lo representa y que lo hace diferenciar de otra familia. Algunas de las personas entrevistadas manifestaron la importancia del tótem en su familia.

De acuerdo con el aporte de los entrevistados en la comunidad, se destaca que el tótem se da más por la línea materna y además mantiene o conserva la importancia de la misma y hace referencia a los diversos animales que representan cada uno de los clanes existentes dentro de esta cultura y que se hereda de generación en generación. Sin embargo, parte de esta población tiene el conocimiento del tótem que lo representa.

La religión en general sirve para motivar y canalizar la conducta de un gran número de personas para la modificación de las estructuras sociales, también para reforzar los sentimientos más esenciales, la religión va relacionada con las creencias y ceremonias de las personas hacia algo o alguien.

En la cultura Wayuu, la religión se practica por medio de ritos y ceremonias que son propios de su cultura para determinar actividades sociales y espirituales, por medio de manifestaciones como la danza, otros ritos como el velorio, teniendo en cuenta la importancia de objetos naturales como el agua, plantas y la tierra, las personas Wayuu entrevistadas manifestaron la práctica de la religión.

Teniendo en cuenta los aportes brindados por los entrevistados, la religión es una práctica que se lleva a cabo por medio de ritos y ceremonias que son propios de su cultura, donde realizan diversas actividades sociales y espirituales, por medio de manifestaciones como las danzas en caso de festividades, el encierro, velorios, entre otros.

Por otra parte, de acuerdo con el análisis de la información brindada por los entrevistados, se puede decir que aún dentro de la comunidad se practican y conservan diversas creencias y ritos propios de esta cultura, tales como el velorio, donde se acostumbra a que cuando la persona fallece es llevada al cementerio de la familia donde se le brinda culto y sepultura en varias secciones de acuerdo a la creencia de la cultura. Por otro lado, existen familias que creen en el cristianismo, asisten a la iglesia católica y a los cultos.

La educación es el proceso de facilitar el aprendizaje, los conocimientos, habilidades, valores, creencias y hábitos de un grupo de personas que los transfiere a otras, a través de la narración, la discusión, la enseñanza, la formación o la investigación. Se le llama educación propia, donde los niños aprenden de las actividades de la vida cotidiana, y esta se recibe en casa, basada en sus creencias y costumbres. La educación está determinada por géneros, dependiendo de las actividades, fundamenta en la participación directa de las actividades donde también se aprende de lo que les enseñan sus padres, abuelos y tíos.

Actualmente, la educación formal se ha insertado de manera continua, donde la mayoría de los niños van a los colegios, los jóvenes a la universidad, donde aprenden diferentes cosas ajenas de su cultura. La población adulta cuando niños no recibió una educación formal, es decir, nunca asistieron a un colegio. Las personas entrevistadas expresaron que la educación ha cambiado con respecto a sus costumbres y tradiciones.

Teniendo en cuenta el análisis de la información brindada por cada uno de los entrevistados, se denota que la educación es uno de los factores que ha influido de manera directa en la pérdida de las tradiciones de esta cultura, ellos manifiestan que cuando los jóvenes se educan o salen a otros lugares a estudiar en una universidad, cambian su forma de pensar y por ende la perspectiva de vida que tenían anteriormente. Esto se ve reflejado en diversas acciones realizadas

por los niños o jóvenes que se encuentran formándose académicamente, ya que en algunos casos no quieren regresar a la ranchería, no quieren hablar su lenguaje tradicional e incluso se niegan a usar el vestuario típico de su propia cultura.

La tecnología se define como la suma total de conocimientos sobre la forma de hacer las cosas, incluyendo inventos, técnicas, es decir, un conjunto de medios creados por personas para facilitar el esfuerzo humano. Actualmente, con el avance tecnológico, existen diferentes inventos, máquinas que han tenido sus ventajas y desventajas en la sociedad actual.

En la comunidad indígena Wayuu la tecnología influye de manera directa, ya que muchos de esta población tienen la oportunidad de disfrutar los diferentes inventos, como los celulares, computadores, televisión e internet. Consideran los participantes que la tecnología es la responsable de que los jóvenes Wayuu cada día se alejen más de sus costumbres y tradiciones. Manifestaron que los jóvenes con la tecnología experimentan nuevas cosas.

Teniendo en cuenta el aporte que realizaron cada una de las personas entrevistadas, se puede decir que la tecnología es un factor que afecta notoriamente los usos y costumbres de esta cultura, manifestando también que los niños y jóvenes ya no quieren conversar con los demás, prefiriendo pasar el día concentrados en el celular y por medio del internet aprenden muchas cosas de la cultura occidental que practican en sociedad.

La economía en general es una forma de administrar los recursos disponibles para satisfacer las necesidades humanas; por otro lado, se centra en el comportamiento de los individuos, su interacción ante determinados sucesos y el efecto que producen en su entorno, es decir, consiste en mejorar las condiciones de vida de las personas y de las sociedades. Hay que tener en cuenta que los recursos disponibles son limitados, pero las necesidades humanas son ilimitadas.

En la comunidad Wayuu, la economía se basa en la ganadería, la venta de artesanías, la agricultura y otras actividades informales, mediante estas actividades logran satisfacer sus necesidades para mejorar sus condiciones de vida. En la comunidad La Cachaca Tres, los entrevistados expresaron sus fuentes de ingreso para satisfacer sus necesidades.

Otro aspecto importante es la fuente de ingreso, con la cual sustentan sus familias los Wayuu, se destaca el trabajo informal e independiente, ya que según lo dicho por las personas entrevistadas, las oportunidades laborales a las que tienen fácil acceso son la venta de gasolina, la albañilería y la elaboración y venta de las diversas artesanías típicas de esta cultura.

De la misma forma, la migración es un tema de alta importancia, la migración en la comunidad indígena es un fenómeno que a diario vive esta población, el Wayuu es obligado a dejar su territorio de origen, buscando una mejor calidad de vida para él y su familia, entra en un ambiente de una lengua extranjera y se encuentra rodeado de seres cuyas costumbres y tradiciones son muy diferentes. Las personas informaron que la migración se ha dado de una manera frecuente por diferentes motivos. Afirman que muchas de las personas habitantes de esta comunidad se ven obligadas a migrar de su espacio nativo, persiguiendo un cambio en la calidad de vida y en algunos casos emigran a Venezuela para radicarse allá con algunos familiares o a visitar.

El encierro es una de las costumbres de los Wayuu que se ha practicado desde décadas atrás, como en muchas otras culturas del mundo, los Wayuu tienen una serie de ritos en torno a la menstruación, cuando las niñas Wayuu tienen su primera menstruación, deben informárselo a sus madres. Estas encierran a las niñas en su vivienda, alejadas del contacto con otras personas. En esta práctica, la mujer como madre o abuela se encarga de enseñar a las señoritas el papel que va a desempeñar en la sociedad. Manifiestan que el encierro es una de las tradiciones más importantes dentro de su cultura pero que con el pasar del tiempo han perdido su validez, ya que algunas familias la han dejado de practicar por diferentes motivos que influyen como la educación, debido a que experimentan diferentes cosas y dejan a un lado algunas tradiciones y costumbres.

La vestimenta son los diferentes atuendos que indican el lugar de importancia dentro de la jerarquía social de los Wayuu; así, la mujer indígena usa túnica (kashein) ceñida por dentro a la cintura, sandalias llamadas guaireñas con borlas de lana, las cuales varían de acuerdo con la situación económica y los hombres usan Wayuucos o taparrabos, sombreros y guaireñas, aunque actualmente los hombres no conservan sus atuendos. En la comunidad La Cachaca Tres, las personas adultas aún conservan su vestimenta tradicional y los jóvenes muy poco.

La vestimenta en la mujer es una de las tradiciones que aún se conservan, pero no en su totalidad porque ha tenido diferentes modificaciones, los atuendos masculinos se han perdido; las mujeres adultas son las que todavía mantienen a diario diversas vestimentas. Los atuendos que se conservan son las mantas, las guaireñas, los sombreros; pero la población infantil es la que menos conserva la vestimenta tradicional, solo en eventos especiales.

La artesanía, aparte de ser una de las tradiciones, es una actividad fuente de ingreso para satisfacer sus necesidades, ya que a diario van a diferentes lugares

y a otras ciudades a vender mochilas, chinchorros, guaireñas, sombreros, hasta diferentes mantas hechas a tejidos.

En la comunidad La Cachaca Tres, de acuerdo a la información brindada por los entrevistados, la artesanía aparte de ser una tradición, es una actividad que permite que esta población pueda satisfacer sus necesidades, ya que ellos a diario se dedican a la elaboración de diferentes artesanías como el chinchorro, las mochilas y guaireñas. Sin embargo, a las niñas de esta comunidad a veces no les gusta tejer porque se dedican a jugar, hacer sus tareas y no se sienten satisfechas elaborando tejidos.

La vivienda es el lugar protegido por todos para que las personas puedan relacionarse entre sí. La vivienda típica del Wayuu es conocida como ranchería, es el lugar de la vida familiar y de la hospitalidad con el visitante; normalmente se construye con materiales del entorno, como lo es el barro, yotojoro, bareque, piedras, entre otros materiales que obtienen de sus terrenos. Este espacio es un lugar tranquilo donde el Wayuu descansa y comparte con sus seres queridos.

De acuerdo con la manifestación de los entrevistados, hay personas que se acostumbran a tener su casa hecha de barro, ya que se sienten cómodos por la frescura que brinda este material, demuestran su sentido de pertenencia hacia su vivienda. Por otro lado, hay algunas personas que tienen su buena condición económica y tienen la oportunidad de construir su casa de material de cemento, sin embargo, mantienen su cocina hecha de barro y palos; y aún mantienen la costumbre de recibir sus visitas debajo de las enramadas y mantienen su hospitalidad con la gente que llega a esta comunidad.

La oralidad es la expresión de la palabra hablada, es una forma más natural y original de producción del lenguaje humano, la oralidad existe por sí misma, sin necesidad de apoyarse en otros elementos. En la cultura Wayuu el lenguaje tradicional es el *Wayuunaiki*, que consiste en expresar ideas, experiencias, narraciones e historias que son transmitidas de generación en generación de forma oral. Es también llamada lengua materna, puesto que es la herencia que los ancestros han dejado al patrimonio cultural Wayuu. Los entrevistados manifestaron la importancia de su lenguaje tradicional mencionando también que aún se conserva dentro de la comunidad.

Con respecto a la información brindada, los habitantes aún conservan su tradición oral desde el adulto mayor hasta los niños, aunque hay algunos que no lo hablan perfectamente porque se criaron fuera de su comunidad, y otros no lo practican por vergüenza, sin embargo, el lenguaje que predomina siempre es el *Wayuunaiki*, aunque muchos dominan el idioma español.

En la cultura Wayuu existen diversos instrumentos, los cuales representan los sentimientos y emociones, los sueños de esta mítica etnia que se conservan como un elemento esencial para la celebración de ritos y festividades. Anteriormente, el hombre Wayuu utilizaba estos instrumentos en diferentes actividades sociales como el pastoreo y los tiempos libres.

En relación a la conservación de los instrumentos musicales en la celebración de actividades sociales y culturales, la mayoría explican que el único instrumento que se conserva es el tambor, ya que este elemento se utiliza para *yonna* (danza) y además los niños que van al colegio lo aprenden, y cuando hay fiestas culturales ellos practican y demuestran lo que han aprendido, esto es una actividad sobre todo para hombres. Anteriormente, se utilizaban diferentes instrumentos en diferentes actividades, estos elementos se han dejado a un lado, los jóvenes nunca demostraron su interés por aprender a tocarlos y además no se ha visto la dedicación en la fabricación de dichos elementos autóctonos.

La danza es una manifestación sensorial, colectiva y popular, se organiza para celebrar un matrimonio, la llegada de la lluvia, para el comienzo o el fin del periodo en que la *majayura* (niña que se desarrolla) es sacada del encierro. La *yonna* es una ocasión principal para reunirse alrededor de una pista y va acompañada del son del tambor. La danza es una manifestación que aún se conserva, pero no de la manera que se hacía anteriormente, ya que se practica solo en fechas especiales. La danza o *yonna*, de acuerdo con la información brindada por los entrevistados, es una de las tradiciones que no se han perdido en su totalidad, ya que en actividades culturales se hace una demostración, las mujeres en mantas, pañuelos encima de la cabeza y los hombres en su *Wayuuco*, bailan al son del tambor o (*kasha*), se pintan la cara, con diferentes diseños. Sin embargo, décadas atrás, se bailaban diferentes pasos, teniendo en cuenta la imitación de diferentes animales. Esta tradición la conservan la mayoría jóvenes y niños, ya que la enseñan en colegios, aunque algunos jóvenes sienten vergüenza bailando y otros disfrutan de esta manifestación sensual propia de su cultura.

Los sueños se producen en estado de reposo, al dormir hay quizás la presencia de una excitación perturbadora. En la cultura Wayuu, los sueños tienen distintos significados, estos son aceptados y en algunas ocasiones les dicen “de la vida o la muerte”, les avisan hechos que pueden suceder con ellos mismos, con sus familias o allegados. El sueño representa una práctica importante, ya que estos revelan las situaciones que pasarán en un futuro. En la comunidad, la mayoría de los jóvenes no creen en los significados que le manifiestan los sueños, siendo más importante para los adultos.

Los sueños y sus diferentes significados revelan las cosas que están a punto de suceder o las que pasarán a largo plazo, sea bueno o malo. Cuando es negativo, se puede evitar con diferentes acciones que fueron manifestadas en los sueños. Esta tradición la conservan la mayoría de adultos, debido a que los espíritus se revelan en personas adultas y los niños no le demuestran importancia. A la medida que van creciendo, van entendiendo el significado de ellos, transmitiéndose de generación en generación de una forma oral.

Afectaciones de usos y costumbres de la cultura Wayuu: Una reflexión crítica

Partiendo de la información recolectada en la comunidad La Cachaca Tres, se puede decir que en un gran porcentaje sus diversos usos y costumbres han sufrido muchos cambios, hablando de organización familiar, se notó que las familias actualmente están ligadas a la línea extensa, ya que conviven en un hogar otras personas pertenecientes a un núcleo familiar diferente, pero con un parentesco cercano.

En cuanto al sistema de parentesco, se destaca el predominio del matrilineaje, que hace referencia a la parte que maneja la autoridad o representa a la familia en caso de cobros o resolución de conflictos, cabe resaltar que es la parte materna como su nombre lo indica (tíos).

En el mismo orden de ideas, la religión ha sufrido cambios, donde las personas pertenecientes a esta comunidad Wayuu y con frecuentes contactos con los *alijunas*, adoptan una de las diversas religiones que estas practican, ya sea el cristianismo; así mismo, cabe destacar que a pesar de lo mencionado anteriormente, aún dentro de las comunidades se practican los ritos y creencias típicas de esta cultura en casos de velorios y festividades.

La danza es una de las tradiciones más practicadas en los jóvenes, muestran el talento y la importancia de algún acontecimiento con los diversos bailes típicos, tales como lo son *la yonna*, *la chichamaya*, etc. Aunque dentro de la comunidad hay muchos jóvenes y niños que sienten pena o no les gusta practicar la danza, esta es una de las tradiciones que no se pierden con el pasar del tiempo y que siempre será una pieza muy importante y tal vez una de la más representativas para esta cultura. Abarcando la parte de las danzas, cabe resaltar los instrumentos musicales utilizados a lo largo de la historia por los Wayuu, como son la flauta y el tambor, donde se puede afirmar, de acuerdo con la información obtenida en la comunidad, que solo se acostumbra a tocar el tambor y se han creado grupos para que los jóvenes con más experiencia lo enseñen. Por otra parte, a los más pequeños en el colegio se les ofrecen clases

de música, donde el instrumento a tocar es el tambor. Así mismo, el sonido de este es el que se utiliza para anunciar una noticia importante y la celebración de una fecha especial para bailar.

Usos y creencias que se resaltan en el estudio

Los indígenas Wayuu son un grupo rico en diferentes tradiciones, creencias y costumbres propias de su cultura, que en la actualidad se siguen conservando muchas de ellas, aunque algunas se han perdido por diferentes factores.

Los sueños es una de las prácticas más importantes para los Wayuu, ya que estos revelan las situaciones que pasarán en un futuro. La mayoría de los jóvenes no creen en los significados que le manifiestan los sueños porque dicen que solo son sueños y no cosas que sucederán en la vida real, siendo más importante para los adultos, quienes toman las precauciones debidas a cada manifestación o revelación en los sueños.

Con respecto a la oralidad, el *Wayuunaiki* es el idioma tradicional propio de la cultura Wayuu y que se ha venido transmitiendo de generación en generación. Las personas entrevistadas dentro de la comunidad, afirman que los adultos practican su lenguaje cotidianamente y que son pocos los que saben hablar el español, pero sí lo entienden; de igual manera, manifestaron que los jóvenes y las personas que salen a otros lugares a trabajar o a estudiar son los que se avergüenzan de hablar el *Wayuunaiki*, o que en su efecto, lo dejan de hablar totalmente, adaptándose al idioma español como si fuese eso lo que les enseñaron sus padres desde pequeños; y es por estas personas que en cierto porcentaje se está perdiendo la tradición de la oralidad, ya que estas personas al tener hijos no les van a enseñar las costumbres propias de su cultura sino las de los *alijunas*.

Así mismo, es relevante mencionar la dinámica en las leyes y normas propias de esta cultura, anotando que en la población tienen una persona idónea que representa y defiende en casos de discusiones o peleas, este es llamado *püt-chipü*, conocido como palabrero, de acuerdo con la información obtenida por los entrevistados, el palabrero también tiene funciones de mandar el cobro cuando un hombre y una mujer conforman una pareja sin consentimiento de las familias.

Las prácticas sociales y culturales de este grupo se consideraban de carácter sagrado, de mucho valor, donde se denotaba el respeto hacia su cultura, la importancia de la identidad, el valor de la palabra y la trascendencia de la familia. Las tradiciones y costumbres de este grupo étnico son algo que llama

la atención en la sociedad, puesto que muestra la diferencia con otros grupos indígenas y el impacto que ha generado en la cultura occidental por la ambivalencia en la conservación y pérdida de las tradiciones y costumbres.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Del análisis de los resultados presentados anteriormente, resultan las siguientes conclusiones y recomendaciones.

Conclusiones

La identidad cultural de los indígenas Wayuu ha tenido diferentes modificaciones, ya que décadas atrás, las prácticas sociales y culturales de este grupo eran de carácter sagrado, de mucho valor; donde se denotaba el respeto hacia su cultura, la importancia de la identidad, el valor de la palabra y la trascendencia de la familia.

Se resaltan las tradiciones y costumbres de este grupo étnico, llaman la atención en la sociedad puesto que muestran tanto la diferencia que hay entre otros grupos indígenas, como el gran número de sus miembros; además por el impacto que ha generado la cultura occidental en la conservación y pérdida de las tradiciones y costumbres.

Así mismo, la familia y el parentesco en la cultura Wayuu, en algunas partes ha perdido su valor, ya que muchos consideran que una familia es aquella que está conformada por padres e hijos, lo que se llama familia de tipo nuclear, aunque en otras partes, se denota la familia extensa.

Así mismo, el parentesco hoy en día se da tanto por la línea paterna como por la materna porque se manifiesta que los parientes son las personas que están cerca y pendientes de la familia, siendo que el parentesco se daba más por la línea materna, donde el hombre, como tío materno, tenía un papel que se destacaba más con sus sobrinos que con sus propios hijos, puesto que eran los que se responsabilizaban por cualquier situación que se presentara en la familia.

Por otro lado, la religión es una práctica que ha dejado su significado original porque se ha generado una combinación con la religión católica y cristiana, muchos indígenas Wayuu creen en Dios, van a misa, se casan por la iglesia; aunque hay otros que siguen con su creencia, transmitida por sus ancestros. Ellos invocan sus necesidades y su futuro a la madre tierra, la lluvia, las plantas

sagradas, el agua y al médico tradicional (piache), quien se encarga de sanar las enfermedades y quitar los espíritus malignos. A esta práctica le han dado poca importancia, siendo la parte más sagrada de su cultura.

En cuanto a la economía de este grupo, hoy en día se basa en la informalidad y trabajos independientes. Tiempos atrás, se basaba en la crianza y venta de ganados, bovinos, la pesca, la cacería y también en la agricultura, y la comercialización de sus propias artesanías en diferentes modelos y diseños. Dichas artesanías han tenido modificaciones con respecto a sus diseños, ya que van acordes al gusto y necesidad de los clientes o compradores. De esta manera, satisfacen sus necesidades y algunos mejoran su calidad de vida.

Con respecto a la danza, baile o *yonna*, es una de las manifestaciones artísticas de esta cultura que transmite alegría, es una de las pocas tradiciones que se conservan, pero ha tenido cambios en sus prácticas y en su significación, ya que se realiza para hacer una demostración en eventos especiales culturales. No todos la practican, mucho menos llevan los atuendos fundamentales para la realización de esta práctica, tampoco se le da el valor y la importancia del origen de la misma; además de esto, hay personas de este grupo que no muestran sentido de pertenencia con esta tradición.

Así mismo, la oralidad en el pueblo Wayuu es la forma natural y original de expresar, producir y transmitir conocimiento, facilitando la comunicación entre ellos. En esta cultura, el *Wayuunaiki* es su lenguaje tradicional. Muchos de los miembros de este grupo conservan su lenguaje, lo mantienen presente, aunque los que se criaron en otras ciudades fuera de su comunidad, los que uno de sus padres no es Wayuu o los que emigraron a otras partes donde no tienen relación con otros Wayuu, no lo hablan perfectamente por la influencia del idioma español. El *Wayuunaiki* es una de las tradiciones fundamentales de esta cultura, pero con el pasar del tiempo los mismos miembros de los Wayuu no le han dado su relevancia original.

Con relación a los sueños, anteriormente eran sagrados, no todos poseían la virtud de tener una revelación en sus sueños, ya que se manifiestan a las personas que realmente creen o tienen fe en ellos y sus respectivos significados. La mayoría de los Wayuu no tienen esa capacidad de interpretarlos y no creen en ellos, son pocos los que mantienen viva esta creencia y le dan poco valor. Las personas más adultas, que no se han dejado influenciar por la cultura occidental, tienen intactas sus costumbres y tradiciones. El sueño tiene a veces relación con el encierro, ya que esto no solo se trata de la etapa en la que se pasa de niña a mujer, sino también se relaciona a un encierro para evitar cualquier pe-

ligro que se ha manifestado en un sueño y los métodos a realizar, dependiendo de lo que se revela.

Las normas y leyes son las reglas que cumple el Wayuu en la sociedad, sin embargo, muchas de ellas ya no tienen la importancia que se les daba. El incumplimiento de esas mismas leyes por parte de una familia era una amenaza, que daba el aviso de que ese grupo buscaba guerra. Con el pasar del tiempo, muchas personas de esta cultura, las que se han dejado influenciar, incumplen una parte de estas, pero en los palabreros se denota aún el valor de la palabra.

Actualmente, solo en pocas familias se destaca la ley del matrimonio porque hay mujeres y hombres que se casan con *alijunas*, donde no se paga la dote. La ley del robo se ha visto pocas veces, en cuanto a la ley de la muerte, es algo muy complejo, que pocas veces se cumple y además no toda persona está dispuesta a pagar o cumplir con sus normas. Sin embargo, la familia afectada se niega a recibir el pago y busca venganza, hasta que se dé una guerra entre familias.

Por otro lado, la educación y la tecnología son factores que han influido de manera directa en la pérdida de las tradiciones de las familias, ya que los jóvenes se educan o salen a otros lugares a estudiar en una universidad y cambian su forma de pensar, por ende, la perspectiva de vida que tenían anteriormente. En esta comunidad, se da lo que es la educación propia, donde niños y jóvenes en la vida cotidiana aprenden de las actividades sociales y culturales propias de los Wayuu.

También se identificó que la migración es una característica social que consiste en que algunas familias emigran a otras ciudades y a otros países con el fin de buscar mejorar calidad de vida y esto muchas veces afecta las costumbres y tradiciones autóctonas de su cultura. Esta migración ha modificado ciertas características culturales de muchos Wayuu, puesto que al estar inmersos en otra cultura van adquiriendo comportamientos distintos, dejando de lado su lengua y muchas de las representaciones culturales que anteriormente practicaban.

Se resalta también que la economía de las familias Wayuu se ha modificado. Las actividades laborales han cambiado, el negocio informal y otras actividades como la venta de gasolina y otros combustibles, se han convertido en una de las acciones más realizadas. La pesca, la agricultura, la cría de animales de campo y la venta de estos mismos, eran las actividades laborales que generaban los mayores ingresos en los hogares de las familias Wayuu; muchas de estas actividades se han dejado de realizar, en ocasiones por aspectos ambientales y en otros casos por la venta de predios y la falta de apoyo económico por parte del gobierno departamental.

Con relación a los estilos de crianza, se encontró que el estilo autoritario es el que prevalece en esta comunidad, detallan los entrevistados que sus padres eran muy estrictos con ellos y que los criaron de una buena forma, con principios, valores y sobre todo teniendo presente sus costumbres, creencias y tradiciones. Por esta razón, también actúan de esta manera con sus hijos y tratan de que estos sean responsables y tengan presente su identidad cultural.

ESTRATEGIAS PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL DE LOS INDÍGENAS WAYUU DE LA COMUNIDAD LA CACHACA TRES DEL DISTRITO ESPECIAL, TURÍSTICO Y CULTURAL DE RIOHACHA

Las estrategias son fundamentales para cualquier estudio, es un valor agregado para la identidad cultural de los indígenas Wayuu de la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Esta propuesta parte del interés demostrado por la población objeto de estudio, en lo que respecta a tomar iniciativas que conduzcan a generar un despertar entre los actores involucrados, con el fin de estructurarse como comunidades organizadas. Es por ello, que unidos los sujetos y el investigador, se establezca la estrategia social para realizar un método de interposición con los expertos.

Título de la propuesta

Estrategias sociofamiliares que permitan el fortalecimiento de la identidad cultural para la conservación de los valores culturales de los Wayuu de la comunidad La Cachaca Tres del Distrito Especial, Turístico y Cultural de Riohacha.

Objetivo general

Promover por medio de estrategias sociofamiliares el fortalecimiento de los valores, creencias y costumbres de la etnia Wayuu que conlleven al fortalecimiento de la identidad cultural.

Objetivos específicos

Sensibilizar el proyecto de intervención social a la población beneficiaria, directa e indirecta, que permite el fortalecimiento de la dinámica de la familia Wayuu para la generación del fortalecimiento de la cultura Wayuu.

Analizar espacios de integración comunitaria con las familias que conforman la comunidad La Cachaca Tres, como eje trasversal que permite el fortalecimiento de las familias para robustecer la identidad cultural.

Promover la identidad cultural Wayuu de la comunidad de La Cachaca Tres a través de la dinámica de las familias.

Evaluar el proyecto de intervención social, con el fin de medir las metas y los objetivos propuestos para el fortalecimiento de la identidad cultural en las familias de la comunidad La Cachaca Tres.

Tabla 5. Estrategia sociofamiliar para el fortalecimiento de la identidad cultural.

Etapas	Indicadores	Acciones	Involucrados			
INICIAL	Difusión del proyecto de investigación.	Socialización de la propuesta a las entidades involucradas.	Equipo de investigación. Comunidad La Cachaca Tres			
	Diagnóstico situacional.	Reconocimiento de la comunidad objeto: - Diarios de campo. - Entrevistas. - Encuentros.				
		Socialización el proyecto de intervención a la comunidad objeto.				
		Identificación de líderes comunitarios.				
INTER-MEDIA	Integración comunitaria	Sensibilizaciones a la población objeto: - Pertinencia del proyecto de intervención. - Taller familiar. - Taller: Familia y Educación. -Talleres de identificación de las costumbres, valores, tradiciones y creencias.	Equipo de trabajo. Población beneficiaria.			
		- Talleres de vivencias por medio de la transmisión oral de los abuelos.				
		- Taller vivencial: Juegos tradicionales Wayuu.				
		Taller Vivencial: El valor de la palabra.				
		Intervenciones individuales, sistémicas (familia) y comunitarias.				
		- Visitas Domiciliarias.				
		FINAL		Evaluación.	Encuesta de medición de objetivos y metas.	Equipo de trabajo.
					Entrevistas a los beneficiarios directos e indirectos.	Beneficiarios directos.

Fuente: Elaboración Propia 2019.

Recomendaciones

Las recomendaciones derivadas de este estudio van dirigidas a las familias de toda la población Wayuu en general, buscando con esto poder mejorar la problemática social que está afectando las costumbres y tradiciones de estas personas. Es importante poder vincular a las instituciones educativas a los entes gubernamentales y a toda la sociedad, con el fin de generar acciones que infieran en la problemática.

En primer lugar, se recomienda a las familias de la comunidad La Cachaca Tres que continúen fortaleciendo las actividades culturales que vienen realizando, ya que estas son las características que los definen dentro de la sociedad.

A las familias Wayuu, que procuren conservar la oralidad *Wayuunaiki* en las generaciones futuras, puesto que se trata de un lenguaje propio y particular de esta etnia.

En tercer lugar, se les recomienda a los centros educativos realizar investigaciones y proyectos de investigación ligados a la preservación de las costumbres y tradiciones Wayuu, ya que esta es la riqueza cultural del departamento de La Guajira.

En cuarto lugar, se recomienda a las entidades gubernamentales desarrollar estrategias y programas que ayuden al fortalecimiento de las prácticas tradicionales Wayuu, como son las prácticas culturales, su oralidad, las artesanías y todos los componentes que hacen de esta cultura uno de los pilares sociales del departamento.

En quinto lugar, se recomienda a la Gobernación de La Guajira y a la Alcaldía del Distrito de Riohacha, emprender acciones que ayuden a sensibilizar a las diferentes comunidades Wayuu sobre la importancia de que conserven sus tradiciones y costumbres, impulsándolos a desarrollar las actividades que tradicionalmente venían realizando y transmitiendo a las nuevas generaciones toda la riqueza de su cultura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alanzon, S. (2001). *La Identidad Cultural y los Retos de la Globalización*. Centro de estudios de migraciones internacionales. Universidad de la Habana. Cuba.
- Blanco, J. (2007). *Bilingüismo, la lengua materna ante la globalización*. Consulta en línea.
- Fernández, M. (2006). *Creencia y Sentido en Ciencias Sociales*. Academia Nacional de Ciencias. Buenos Aires. Argentina.
- Fernández, R. (2013). *El Gerente Educativo Como Revitalizador de la Cultura Wayuu*. Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín. Tesis doctoral. Maracaibo. Venezuela.
- Gómez, O. (2010). *Memoria, Identidad y Cultura para el Fortalecimiento Organizativo*. Corporación de apoyo a la violencia sociopolítica, recuperación emocional. Bogotá. Colombia.
- Guerra, L. (2001). *La Disputa de la Palabra y la Ley de Sociedad Wayuu*. Antropología, ministerio de la cultura. Colombia.
- López (2009). *Resquicios Aboqueneros. La Educación Intercultural Bilingüe en Bolivia*. Plural Editores. PROEIBANDES. La Paz. Bolivia.
- Mejía, M. (2009). *La educación de la infancia Wayuu a través de los relatos míticos de su cultura*. Universidad Javeriana. Facultad de Educación. Licenciatura en Pedagogía Infantil. Colombia.
- Molano O. (2008). *Identidad Cultural un Concepto que Evoluciona*. Redalcy. Sistema de información científica, red de revistas de América Latina, el Caribe. España y Portugal. Revista Opera N°7. Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Mosonyi, E. (2008). *Aspectos de la génesis de la Educación Intercultural Bilingüe para los pueblos indígenas de Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación y Deportes.
- Odello, M. (2012). *El Derecho a la Identidad de los Pueblos Indígenas*. Coordinadora de organización indígena de la cuenca amazónica. Volviendo a la maloca. Ecuador.
- Ortiz, G. (2007). *Definición de Creencia*. Revistas Signo Filosófico. Vol. 9. Instituto de Investigación Filosófico. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pocaterra. (2009). *Los Wayuu*. Na Wayuukana. Estudios Etnográficos. Caracas-Venezuela.

- UNESCO (2015). Organizaciones de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Día Internacional de la Lengua Materna.
- Vilcabana, V. (2008). Costumbres y Tradiciones de Incawasi. Universidad Nacional Pedro Luis Rayo.
- Agudelo, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de la familia monoparental simultánea, extendida y compuesta del municipio de Medellín, vinculada al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1), 1–12.
- Alañón, M. (1990). Análisis de los factores determinantes del fracaso escolar en formación profesional [Tesis Doctoral]. Universidad Complutense de Madrid.
- Alonso, C, Gallego, D. Y Honey, P. Chea. (1999). Cuestionario Honey - Alonso de estilos de aprendizaje. Interpretación, baremos y normas de aplicación. *Los Estilos de Aprendizaje. Procedimiento de Diagnóstico y Mejora*. Ediciones Mensajero. Bilbao.
- Anaya (2004). Los derechos de los pueblos indígenas. Un debate práctico y ético Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente 2004. En *Renglones, revista del ITESO*, núm.56: Chiapas, Enlace directo al documento: <http://hdl.handle.net/11117/310>
- Anaya, A. (1998), *El derecho de los pueblos indígenas a la autonomía política: fundamentos teóricos* Editorial Era, México.
- Ander-Egg, E. (2012). Humanismo y Trabajo Social. *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo Social*, 2(1), 47–79.
- Arés, P. (2003). La intervención familiar en las actuales realidades sociales. *Sexol. soc*, 1, 4–8.
- Avendaño (1989). Usos y costumbres en las comunidades indígenas bajo la teoría del Neoconstitucionalismo. *Revista de Geografía Agrícola* núm. 50-51 / 89
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child development*, 37(4), 887–907.
- Baumrind, D. (1991). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use. *The Journal of Early Adolescence*, 11(1), 56–95.
- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Ed. Paidós.
- Cabrera García, V. E., Guevara Marín, I. P., & Barrera Currea, F. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 115–126.
- Castiñeira, A. (2006). *Naciones Imaginadas: Identidad personal, identidad nacional y lugares de memoria*. Documento inédito.
- Céspedes, A. (2008). *Educación de las emociones: Educar para la vida*. Vergara.

- Comboni Salinas, Sonia; Juárez Núñez, José Manuel Las interculturalidad-es, identidad-es y el diálogo de saberes Reencuentro, núm. 66, abril, 2013, pp. 10-23 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34027019002>
- DANE. (2019). Pueblo Wayuu: Resultados del censo nacional de población y vivienda 2018. Departamento Administrativo Nacional de Estadística. <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/informacion-tecnica/presentaciones-territorio/190816-CNPV-presentacion-Resultados-Guajira-Pueblo-Wayuu.pdf>
- Defensoría del Pueblo (2014), Derecho a la autonomía de los grupos étnicos en Colombia. Boletín No 2, en www.defensoria.org.co
- Deruyttere, A. (1999). Nativos en números. Revista Bidamérica, (1999),1-16.
- Dilthey. (1981). Hermenéutica y Estudios de Historia. Princeton University Press. Rudolf A. Makkreel & Frithjof Rodi.
- Friedman, J. (1994). Cultural identity and global process (Vol. 31). Sage.
- Goetz, L. y Lecompte, H. (1999). Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid-España Editorial Morata, S.A.
- Guba, E. y Lincoln (1985). Investigación cualitativa: Mitos y verdades. México: Trillas.
- Gimeno, A. (1999). La familia: El desafío de la diversidad. Ariel.
- Iglesias, J., & Flaquer, L. (1993). Familia y análisis sociológico: El caso de España. Reis, 61, 57-75.
- Lerner, J. (2003). ¿Qué es la familia? Transmisión-tradición. Revista Universidad EA-FIT, 130, 9-17.
- Lyford-Pike, A. (2000). Ternura y Firmeza con los Hijos (Quinta edición). Alfaomega.
- Magaña, M. (2006). ¿Qué es la comunicación? División de educación continua. México: Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Martínez, M. (2008). La psicología humanista. México: Trillas.
- Martínez, M. (2007). La Nueva Ciencia. Su desafío, lógica y método. México: Trillas.
- Martínez, M. (2009). Nuevos paradigmas en la Investigación. Caracas: Editorial Alfa.
- Martínez, M. (2010). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional y la Organización de Estados Iberoamericanos OEI. Bogotá, Colombia (2018), Interculturalidad en <https://redes.colombiaaprende.edu.co>
- Minuchin, S. (1986). Calidoscopio familiar: Imágenes de violencia y curación (Vol. 13). Grupo Planeta (GBS).

- Minuchin, S., & Fishman, H. C. (1981). *Techniques of family therapy*. MA.
- Padron, J. (2002). *Paradigmas de Investigación en Ciencias Sociales*. Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- Papalia, D., Duskin, R., & Wendkos, S. (2005). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia* (Novena edición). McGraw-Hill.
- Requena, M. (1993). Formas de Familia en la España Contemporánea. En L. Garrido & E. Gil (Eds.), *Estrategias familiares* (pp. 249–270). Consejería de Economía-Comunidad de Madrid.
- Robles, A. (2014). *Dinámica familiar en madres solteras con hijas adolescentes* [Tesis de Licenciatura]. Universidad Rafael Landívar.
- Solís-Cámara, R., Díaz Romero, M., Del Carpio Ovando, P., Esquivel Flores, E., Acosta González, I., & Torres, A. de J. (2007). La contribución del bienestar subjetivo, las expectativas y la crianza maternas en los logros escolares de sus niños y en la valoración de la participación de los padres. *Acta Colombiana de Psicología*, 10(2), 71–82.
- Sordo, P. (2009). *No quiero crecer. Viva la diferencia. Para padres con hijos adolescentes*. Norma.
- Soria Trujano, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 13(3), 87–104.
- Suares, M. (2002). *Mediando en sistemas familiares*. Paidós.
- Torres, L., Ortega, P., Garrido, A., & Reyes, A. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2), 31–56.
- Umbarger, C. C. (2008). *Terapia familiar estructural*. Amorrortu editores.
- Valles, José Luis. (1998). *Antropología cultural*. pp. 132-133.
- Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6(1), 4–13.
- Vargas, J., Ibáñez, E., & Mares, K. (2016). La dinámica de la familia y la diferenciación. *Alternativas en psicología*, 33, 133–159.
- Vega, M. (2006). *Estilos de crianza y sus efectos* (Vol. 10). Instituto Alemán de Valdivia.
- Viveros, E., & Arias, L. (2006). *Dinámica interna de familias monoparentales de jefatura femenina con menor de edad en conflicto con la ley penal. Características interaccionales* (Vol. 1). Fondo Editorial Fundación Universitaria Luis Amigó.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, Sociedad: luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, Abya-Yala.

ISBN 978-958-5178-21-2



9 789585 178212